

EDITORIAL
TOLEDO



18 y 3ª (Sojonia)
Tel. 3657

*Aporte para
el estudio
de la
onomástica
paraguaya*

MIL APELLIDOS GUARANIES

por León Cadogan

Serie
Estudios Antropológicos
Nº 2

EDITORIAL TOLEDO
Asunción-Paraguay
1960

Biblioteca Digital Curt Nimuendajú - Coleção Nicolai
www.etnolinguistica.org

EL J
LIVRARIA DO MES:
IVROS - DISCOS - 90'S
AS DE VIDEO - 50M
OMPRO VENT

León Cadogan

MIL APELLIDOS GUARANIES

Aporte para el estudio de la onomástica paraguaya.



Homenaje a la II Semana Folklórica Paraguaya
13/22 de Agosto de 1960



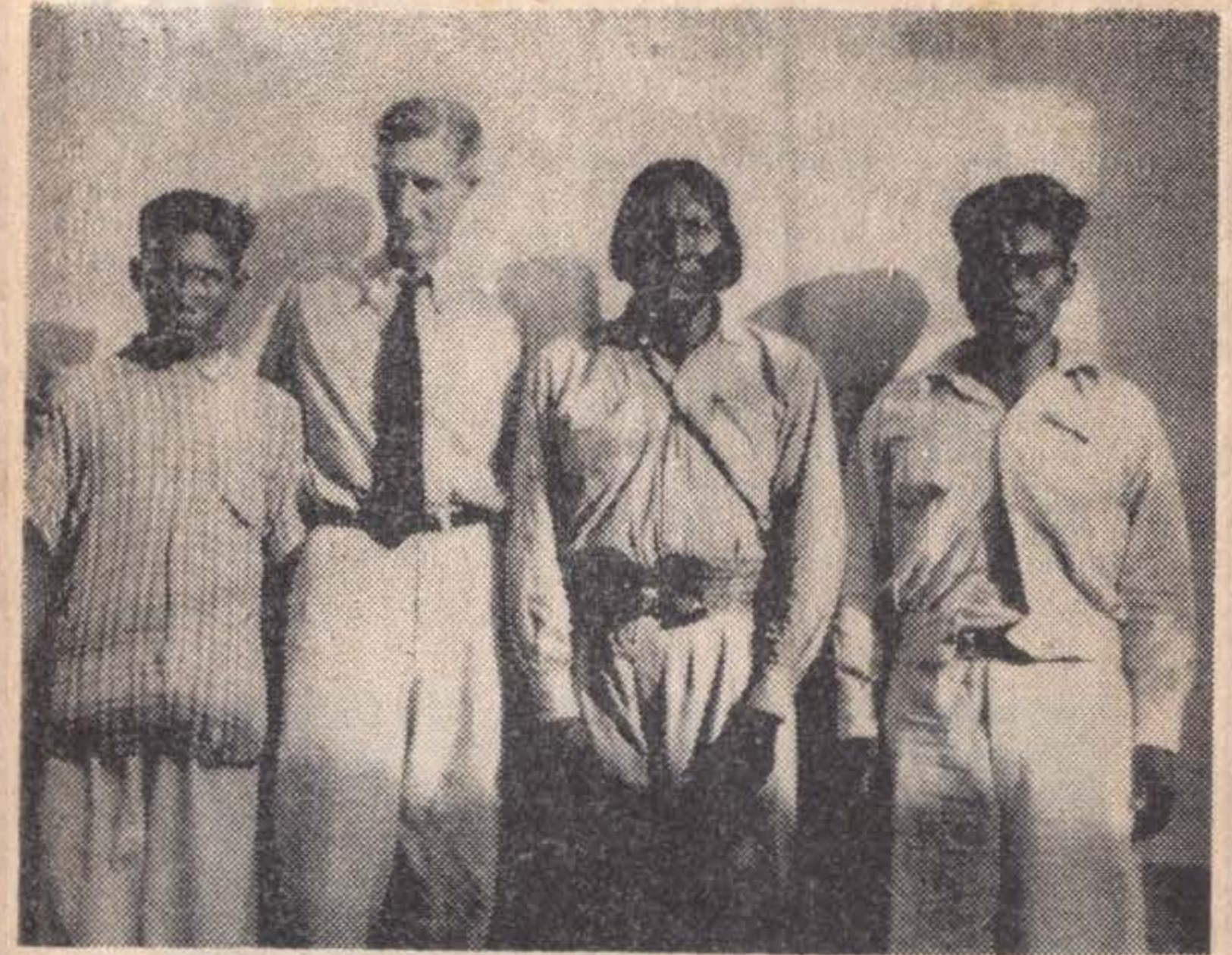
Serie
Estudios Antropológicos
Nº 2

EDITORIAL TOLEDO

18 y 3º (Sajonia)

Teléfono 3657

Asunción-Paraguay



El autor acompañado del cacique Lambaré y los hijos de éste. (Foto Bejarano).

León Cadogan nació en Asunción en 1899, criándose en Cnel. Oviedo y Villarrica. Verdadero autodidacto, fué adquiriendo una sólida cultura a fuerza de grandes sacrificios y en medio de dificultades económicas. Habla perfectamente el inglés, el francés, el portugués, el alemán y el mbiá, además del español y el guaraní.

Es un antropólogo más conocido en el exterior que en su propio país, por sus asiduas colaboraciones en revistas científicas extranjeras. En la prensa nacional dió a publicidad muchas de sus producciones relacionadas con distintas parcialidades indígenas.

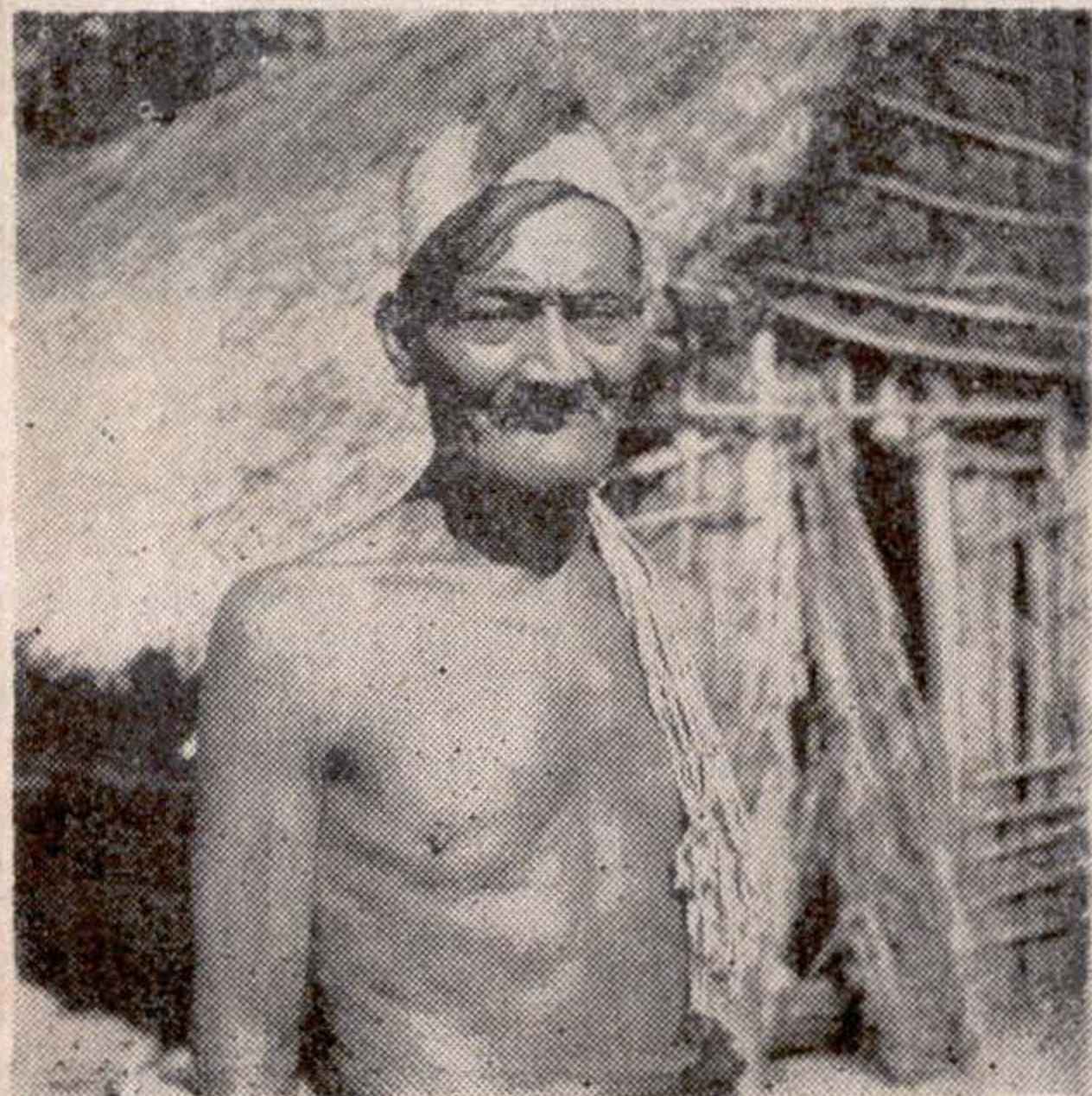
El Centro de Estudios Antropológicos del Paraguay, entidad a la que pertenece el señor Cadogan, editó en 1957 su trabajo "**Apuntes de Medicina Popular Guaireña**" muy interesante desde el pun-

to de vista folklórico. Tiene publicado además, GUAHI RATAYPY (Folklore), CAROVENÍ (Toponimia), COMO INTERPRETAN LOS CHIRIPA LA DANZA RITUAL (Folklore) etc.

Ultimamente la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de São Paulo, editó su libro **AYVŨ RPYTÁ**, que contiene los textos míticos de los Mbíá Guaraní del Guairá. El hecho de que la universidad paulistana haya editado gratuitamente este libro de 220 páginas en papel Obra 1ª, demuestra la calidad de la obra.

La Casa Editorial Toledo, se honra en editar esta obra del amigo Cadogan como Tomo Nº 2 de la Serie Estudios Antropológicos, en homenaje de la II Semana Folklórica Paraguaya, con la seguridad de que encontrará eco favorable en todas las esferas sociales, y en especial en los centros científicos y estudiantiles.

Los editores.



El Cacique Pablo Vera de Yroysã (Paso Yovái), fallecido en 1958, el último gran dirigente de los Yegucáva Tenondé (Mbíá - Guaraní), íntimo amigo e informante del autor.

I N D I C E

	Pág.
I.—Breves anotaciones sobre onomástica guaraní	7
II.—Los nombres personales Apapokuva	22
III.—Los nombres personales Mbíá	22
IV.—Los nombres personales Chiripá	23
V.—Los nombres personales Pái o Taviterã	24
VI.—Nombres de dioses y figuras prominentes de la mitología guaraní	25
VII.—Nombres y apellidos españoles guaranizados	25
VIII.—Los apellidos guaraníes de las misiones del Tarumá y otras reducciones	26
IX.—Apellidos por orden alfabético	26
X.—Los nombres personales guayakíes	71
Bibliografía	76

I. — BREVES ANOTACIONES SOBRE ONOMASTICA GUARANI

Después de escrito "*Las Reducciones del Tarumá y la destrucción de la organización social de los Mbyá-guaraní del Guairá*" para *Estudios Antropológicos* publicado en honor del Dr. Manuel Mamio (Méjico, 1956) pude, gracias a la gentileza del conocido guaraniólogo P. Antonio Guasch, consultar "*Vida y obra de seis humanistas*" de Manuel J. Peramás, S.J. y otras obras de los cronistas de la Compañía conteniendo referencias a cerca de los Ka'yguä o Monteses (Mbyá-guaraní), lo cual me impulsó a estudiar con mayor detenimiento la historia del grupo. Presenté el resultado de mis investigaciones, titulado "*Los Mbyá-guaraní del Guairá — bosquejo histórico*" al II congreso de la lengua tupí-guaraní realizado en Asunción a mediados de 1956, pero el trabajo permanece inédito, a excepción de algunos ejemplares mimeografiados, mal impresos, en los que se publicó simultáneamente un importante poema épico religioso guaraní recopilado por el General Marcial Samaniego entre los Tavyterä (guaraníes) del Alto Ypané.

Entre las tareas que me impuse en busca de datos, fué el revisar unos 1200 apellidos guaraníes conservados en los registros parroquiales de los pueblos situados dentro del habitat de los Monteses rebeldes y de sus descendientes los Mbyá-guaraní, y los de Santa María de Fé (Misiones) y otros pueblos circunvecinos, adonde fueron llevados los Monteses y de donde, como es sabido, se fugaron para volver al Tarumá. Utilicé los datos que logré reunir acerca de uno de estos apellidos: *Yasucá* para una comunicación titulada "*Aporte para la interpretación de un apellido guaraní*", publicada en "*Revista de Antropología*", São Paulo, Dic. 1957, transcripta, en parte, más adelante, siendo los conceptos que le mereció es-

te trabajo a un amigo especialista en ciencias onomásticas, los que me impulsa a presentar la presente recopilación.

Los registros de San Joaquín que revisé son fragmentarios; los de Nuestra Señora del Rosario de los Ajos (hoy Coronel Oviedo), son: los Libros de Bautismo, de Confirmaciones y de Defunciones correspondientes al período 1806-1850; los de Villarrica: el Libro de Defunciones y el de Bautismos correspondientes al período 1807-1848; los registros de Caazapá y Yuty contienen asientos fechados desde 1793 hasta comienzos del presente siglo; los apellidos correspondientes a Misiones fueron obtenidos en una *"Lista de los Naturales de Santa María de Fé, de San Ignacio Guazú, de Santa Rosa y de Santiago en 1812"*, conservada en el Vol. N° 406 del Archivo General de la Nación, con datos suplementarios obtenidos en el mismo archivo en un documento titulado *"Lista de los Naturales del Pueblo de Santiago"*, hecha en 1842 y 1843, y otros datos obtenidos en los registros de Santa Rosa, gentilmente puestos a mi disposición por el hoy finado Padre Vericat. En cuanto a los apellidos utilizados en San Estanislao (Santaní), pueblo que, con San Joaquín constituían las "Misiones del Tarumá", obtuve una lista en el Vol. 374 del Archivo General y otra en los Libros del Registro Civil de aquel pueblo correspondiente a los primeros años de este siglo. Entre otras personas, han colaborado desinteresadamente en la obtención de los datos contenidos en esta recopilación, don Hipólito Vera y el R.P. Wilfrido Rivas (Caazapá), don Dionisio Cadogan (Yuty), R.P. Juan Carlos Prieto (Villarrica) y el R.P. Petronio Florentín (Coronel Oviedo), y aprovecho esta ocasión para expresarles mis sinceros agradecimientos.

Nadie que haya tratado con indios guaraníes admitirá que apellidos como **Abaquíá** (hombre sucio); **Cheañ** (soy ruín, de mal agüero); **Depa** (¿eres tú?); **Dachei** (no soy yo); **Cuñamingú** (mujer floja), y otros por el estilo que figuran en esta recopilación, sean de origen autóctono o sea, patronímicos empleados por los indios libres. Porque para el Guaraní prehispánico el nombre

era, y sigue siendo para los restos Mbyá, Chiripá y Pái o Tavyterá que aún sobreviven en la Región Oriental y hablan dialectos puros, conservando también sus creencias religiosas, una parte integrante del ser humano; o, como lo expresara Nimuendajú, escribiendo en 1914: "... el nombre es un pedazo del alma de su poseedor, mejor: se identifican, formando un todo inseparable... Cuando se han agotado todos los recursos para salvar la vida de un enfermo, se apela al último de cambiarle el nombre... El enfermo dotado de un nuevo nombre, hasta cierto punto se vuelve una persona diferente". Cuarenta años después, Emilio Carrillo, dirigente de un pequeño grupo chiripá (guaraní) radicado en Marcelina, (Itakyry), me informó que cuando lo bautizaron por primera vez, le aplicaron el nombre de **Tupä Yvyrá** (árbol de Tupä, dios de la lluvia y del trueno). A raíz de una enfermedad grave, tuvo que cambiar de nombre, dándole el *oporaíva* (cantor, dirigente espiritual de la tribu) el de **Tupä Yvî Yú** (tierra sagrada de Tupä). Nuevamente enfermó, y para salvarle la vida, le aplicaron el nombre de **Kunumí Suréi Miri** (mozo — suréi — ave — pequeño) y este nombre lo entonaría en la tierra hasta el fin de sus días: *añengaraí varä ma ko yvy re* = (destinado a entonarlo yo en esta tierra). En la misma creencia de que el nombre es parte integrante del ser se basa la costumbre, citada por Montoya y subsistente hasta hoy entre los Mbyá, de cambiar el Guaraní de nombre cuando cometía un homicidio: *"Poro yeerog, mudança común de nombre cuando matan alguno"*; y en cuya costumbre hay que buscar el origen del empleo, en guaraní paraguayo, de la palabra *yeró* (yeerog, yeheró = cambiar de nombre) con el significado de temible, terrible: es *yeró* (terrible) porque cambió de nombre (*oyeheró*) por haber muerto a un semejante! Se deduce, por consiguiente, que apellidos como **Abaquíá** (hombre sucio) y otros por el estilo —relativamente poco numerosos— hayan sido aplicados a los neófitos en son de burla al dotársele de un nombre de pila español y un apellido guaraní (en algunos contadísimos casos, como el de **Asamé**, de apellidos españoles guaranizados). Y estudia-

dos el total de apellidos recopilados a la luz de lo que sabemos acerca de patronimia y mitología guaraníes, se deduce que por regla general era el mismo neófito, o quizás el dirigente del grupo al que pertenecía, a quien correspondía la elección de nombre, o mejor dicho, de apellido. A fin de que el lector pueda formarse juicio propio al respecto, transcribo más adelante una lista de los nombres personales "sagrados" de varios subgrupos guaraníes y los nombres de sus dioses principales.

Entre los patronímicos que encierran reminiscencias de religión y mitología guaraníes que fueron adoptados como apellidos de indios cristianizados en las Misiones y Reducciones, se destaca un número considerable que llevan el sufijo *yú* (ju, dju). Acerca de este sufijo, que al célebre Nimuendajú le tuvo algo perplejo, dice su traductor Juan Francisco Recalde (en 1944):

"La voz yu pertenece a la mitología y ha desaparecido de la mitología vulgar. Es posible que ni los mismos payé (hechiceros) sepan ya lo que esa palabra significa, y que aparece rematando un nombre personal... Tenemos la coincidencia de que yu significa también amarillo, pero ese color no tiene valor mitológico..."

Entre los Mbyá, no solamente los dirigentes, sino cualquier indio medianamente versado en las tradiciones religiosas guaraníes sabe perfectamente bien lo que significa *yu*; y en *"Tradiciones religiosas de los Yegua-káva Tenondé o Mbyá"*, publicado en 1946, dije que "la definición que de esta voz *yu* dan nuestros *mburuviché* (dirigentes) es: o *marä'eý rä ohupity ma va'é* (el que ya no puede sufrir daño, el que ya ha alcanzado el estado de indestructibilidad, o sea: indestructible, eterno). Y las mismas creencias religiosas de estos indios nos brindan, creo, una explicación bastante lógica del porqué del empleo de esta voz con la acepción indicada: en el hecho de considerar ellos como sagrados, divinos los colores amarillos (*yu*) y azul (*ovy*)".

Egon Schaden llegó a la misma conclusión realizando trabajos de campo entre restos guaraníes del Brasil, como lo dice en sus notas a *"Apontamentos sobre os Guaraní"*, por Curt Nimuendajú, Revista do Museu Paulis,

ta, Vol. VIII, Nôva Série, 1954. *"Na opinião de Recalde, cor amarela, que em guaraní se diz ju o dju (yu), não tem 'valor mitológico', em que se possa fundar outra interpretação. Mas na realidade é esse o sentido que a maioria dos Guaraní da ao final ju (yu), não na tradução vulgar de amarelo, mas como termo religioso em que o amarelo equivale a 'aureo' como a luz do sol e, de modo geral ao celeste, sublime ou sagrado"*.

Sintetizando, puede afirmarse que los apellidos o nombres con el sufijo *yu*, denotan que en las personas que los llevan se consideraba que había reencarnado el alma "eterna, milagrosa" de otra ya desaparecida, dogma de la religión guaraní tratado minuciosamente por Nimuendajú; y en ciertos casos, como el de *Guyrayú* (Pájaro Eterno), que en la persona que lo lleva ha encarnado la palabra (palabra y alma de origen divino son sinónimos en guaraní castizo) enviada a la tierra por el dios o figura mitológica que lleva dicho nombre.

La elevada proporción de apellidos consistentes en nombres de animales, aves, reptiles e insectos —casi la cuarta parte del total recopilado— trae a la memoria el hecho de que los Guayakí, el grupo más primitivo del tronco lingüístico tupí-guaraní, utilizan exclusivamente nombres de esta naturaleza—. Además, los trabajos de campo practicados hasta ahora entre este grupo huidizo demuestran que *nombre y cuerpo* provienen de la misma radical: *"The root of the words for name and for body are the same"*. También, creen que el cuerpo del feto a nacer está formado de la carne de un animal consumida por la futura madre hallándose embarazada, animal (ave, reptil o insecto) cuyo nombre llevará también el niño cuando nazca. Los Chiripá contemporáneos utilizan todavía algunos de estos "nombres animales" como patronímicos sagrados. Y aunque entre los nombres "sagrados" *mbyá* y *pái* que he logrado recoger, no figuran nombres de esta naturaleza, aquellos conservan en sus tradiciones memoria de dos caciques llamados *Mberú Avá* (Hombre-Mosca) y *Nanduchiyú* (Libélula Eterna). Un número considerable de los apellidos recopilados, son nombres de animales que ocupan lugar destacado en los textos míticos.

cos guaraníes (Aguará, Aracú, Caba, etc.), dedicándose unas observaciones a cada uno de ellos en el lugar correspondiente.

Los apellidos Araca, Araracá, Ararayú, Canindé, Guacaní, Guyraró, Guyrayú y Paracáu constituyen prueba de la importancia que tienen las aves de esta familia (los loros) en la mitología nativa. En el mito mbyá, fué un loro de los llamados *paracáu* el que reveló a Sol y Luna que su madre había sido devorada por la anciana a quienes ellos llamaban abuela, permitiendo a los Gemelos vengarse de ella y de sus hijos. Por temor a que Paracáu revelase los secretos del destino a los hombres (*ombo-aracuaá* = impartir conocimientos del universo), Sol destruyó a Paracáu, pero confiándole la custodia de la maroma que conduce a *Yvy Marä' Eý*, el paraíso guaraní, siendo su obligación enseñar esta maroma a aquellas almas que merecen ingresar en la Tierra Sin Mal, a fin de que puedan cruzar el mar que separa la tierra del paraíso. En los textos de los *Tavy-terä* o *Pái*, las aves que enseñan el camino al paraíso a las almas, se designan con el nombre de Guyrayú (Pájaro Eterno), nombre que figura en nuestra recopilación, y estos Guyrayú son los loros: Paracáu y Canindé: papagayos, figurando ambos como apellidos. En el *Ñengareté* o poema épico religioso de esta parcialidad al que ya se ha hecho referencia, se cita a Guyrayú o pájaro eterno: *Oñendú catú rí ma, Guirayú acatú-rä ñembo-áivú ñandévi* = ya se escucha nítidamente, que el Pájaro Eterno nos dirige la palabra. Los Chiripá conservan una versión del mito similar al de los Mbyá, sus vecinos.

Los datos de que disponemos acerca de uno de los apellidos utilizados en las Misiones demuestran que también algunos de los nombres de los dioses principales del panteón guaraní provienen de nombres de animales; en otras palabras, encierran reminiscencias de un pretérito totemismo. Se trata de Yasucá (Yazuca, Yasucari), apellido conservado en los registros parroquiales de Nuestra Señora del Rosario de los Ajos y también en los de los pueblos de Misiones. En mbyá, *yachucá* (la *s* no se utiliza en este dialecto) pertenece al vocabulario religio-

so, siendo el nombre de un adorno ritual de la mujer, y el significado que encierra para el Mbyá, es el de: emblema de la feminidad. *Yachucá Chy Eté* (la verdadera Madre Yachucá, o de las Yachucá), es la esposa del Dios del Sol, figura central de su teogonía: *yachucá vyapé* (tronar de yachucá) es el nombre religioso del himno o canto ritual de la mujer; y *Yachucá*, seguido de un calificativo, es el nombre de aquellas personas cuyas palabras o almas (*ñe'eng*) fueron enviadas por esta diosa a la tierra para que se encarnaran. Entre los Apapokuva, según Nimuendajú, *yasucá* es una vara adornada utilizada por la mujer al repartir la chicha en la danza ritual; y entre los Chiripá he oído citar una yerba medicinal utilizada en enfermedades de la mujer, llamada *kapi'i asuká*. En la mitología de otro subgrupo guaraní, los *Pái* o *Tavyterä* del Ypané, *yasucá* (*jasuká*) es el elemento primigenio, el origen de todo, aún de los mismos dioses. Esta definición, de Marcial Samaniego, de la que dije que era "difícil de aceptar sin investigaciones más prolijas", ha sido plenamente corroborada por Egon Schaden mediante investigaciones practicadas entre un grupo de la misma parcialidad que había migrado al Brasil.

El nombre *Djasuca-rayví* fué hallado también por el Rdo. P. Franz Müller, quien lo cita en su conocido "*Beiträge...*", y se pregunta si no proviene del nombre guayakí de una especie de cerdo montés: *djasucadju* = "*Rotkopfschwein*". Los elementos de juicio que he reunido prestan visos de probabilidad a esta hipótesis.

Tayasú, palabra cuya afinidad lingüística con *yasucá* es evidente para quien conozca el guaraní, significa puerco montés, según Montoya, y *bacoro* en el VOCABULARIO NA LINGUA BRASILICA; *tayasú eté*, según Montoya, es el nombre del jabalí o cerdo montés grande. El nombre genérico de este cerdo montés grande, en varios dialectos, es *cochí*; (en "guaraní-paraguayo" se llama *tañykatí*, nombre que va siendo sustituido por jabalín, del español jabalí); y últimamente llegué a saber que el nombre guayakí es *chachú*. En la mitología guaraní ocupa un lugar destacado: en *Yvy Pytä*, el dirigente Eligio Vargas me recitó unos versos de un canto ritual que

tiene por tema este *cochí* o *tayasú*; y posteriormente el cantor chiripá Faustino Barrios, deplorando la falta de religiosidad de la actual generación, dijo que "en vez de cantar nosotros los dirigentes, debemos trabajar para comprar carne, porque **Tayasú Yári** (el dueño de los cerdos), hace que los *tayasú* y otros animales no se acerquen a nuestras trampas, por más que dance y cante yo al saber que un paisano las ha armado". Chiripá y Pái conservan el mito de "*Nuestro paisano que se prendó (oyepotá) de la cerda (tayasú)*", el que tiene por tema la odisea de un indio que, juntándose con una marrana, se traslada al "País del dueño de los cerdos", una isla en medio del mar, para morir en forma trágica al abandonarla y volver a su tierra. Para los Mbyá, como el mito lo da a entender, este cerdo es *mymbá porä* (animal privilegiado), pertenece al Dios **Caraí Ru Eté** (verdadero padre Caraí, o de los Caraí), y las piaras hasta se trasladan a su paraíso, una isla situada en medio del mar, según algunos dirigentes; según otros, "*Pará Guachúrovái*": allende el Gran Mar. También es *mymbá porä* para los Chiripá, como lo demuestra el canto ritual de Eligio Vargas al que he hecho referencia; mientras para el Tavyterä, es *mymbá veté* (animal verdadero, genuino) y *so'ó recó catú*, nombre que podría traducirse por: animal comestible de vida privilegiada.

Admitiendo la hipótesis del P. Müller acerca de la etimología del patronímico **Yasucá** (reforzada por el nombre **Chachú** que he hallado posteriormente entre los Guayakí) y, lo que es igualmente razonablemente, el nexo entre **Yasucá** y *tayasú*, es tarea fácil explicar porqué, en el vocabulario religioso de los Mbyá, **Yachuká** o **Jachuká** sea un nombre sagrado femenino, en *apapokuva*, un adorno ritual de la mujer, y en *chiripá*, con una modificación muy característica del guaraní, una hierba empleada para curar enfermedades de la mujer. Es cierto que Montoya da la traducción *tayasú*: puerco, *tayasú eté*: jabalí, etc., pero en *mbyá*, una de las ramas puras de la lengua que menos modificaciones ha sufrido por contactos con paraguayos, *tayachú* es el nombre que se aplica a la hembra del *cochí*, nombre genérico, éste, de estos

animales. El macho de la misma especie se llama *cavarevé*, nombre empleado también por los Chiripá para designar el jabalí grande que dirige la manada. En el guaraní de los Tavyterä, la hembra de la especie también se llama *tayasú* (tajasú), y el macho, *guaracú*. Llama la atención el que *cavarevé* y *guaracú* no figuren ni en el "Tesoro" de Montoya ni en el "Vocabulario na língua brasílica"; pero **Guaracú** es apellido guaraní y ha sido incluido en esta recopilación por figurar en los documentos examinados.

En cuanto a la etimología de **Caraí Ru Eté** (verdadero padre Caraí, o padre de los Caraí), una de las figuras máximas del olimpo mbyá-guaraní, "dueño del ruido de crepitar de llamas" (*tataendy ryapú yá*), y "dueño de los cerdos monteses grandes" (*kochí yá*), podemos atenernos a lo que nos dice al respecto el insigne Montoya: "*Karaí*, compuesto da *cará*, destreza, astucia, maña; e *i* de perseverancia: astuto, mañoso. Vocablo con que honraron a sus hechiceros universalmente, y así lo aplicaron a los Españoles, y muy impropriamente al nombre Christiano y a cosas benditas, y así no usamos dél en este sentido". (A pesar de los esfuerzos del gran guaraniólogo, la palabra se generalizó con el nombre de bendito, sagrado, empleándose con este significado tanto en Brasil como Paraguay y Corrientes.

Salta a la vista la similitud entre **Caraí** y **Caraveré**, siendo el significado de esta última palabra, el de: el superlativamente diestro, astuto o mañoso. A mi parecer, no admite de otra traducción; lingüísticamente, por lo tanto, existe estrecha relación entre **Caraí Ru Eté**, uno de los cuatro grandes dioses de la mitología mbyá-guaraní, considerado como dueño de los jabalíes, y **Caraveré**, el macho o marrano de la misma especie. También me parece evidente el nexo entre **Caravié Guasú**, uno de los dioses del panteón tavyterä o pái, y **Caraí**, **Caraveré**, siendo una de las tareas de este dios, según varios informantes de esta parcialidad con quienes he hablado, vigilar el lugar de **Yasucá**: *oñangarekó Yasuká vendá re*. Es cierto que **Caraí**, como **Yasucá** (*jachuká*) es nombre personal sagrado, y que mientras **Yasucá** es un apellido gua-

raní relativamente común en los documentos que han servido de base para esta recopilación, en los mismos prácticamente no aparecen apellidos derivados de **Karaí** (Carai): en ellos he hallado un solo asiento con el apellido **Caraibache** (llegada del Señor). Este hecho, sin embargo, puede explicarse fácilmente: como lo dice Montoya y lo repite el *Vocabulario na língua brasílica*, la palabra se utilizaba primeramente para designar a los europeos (una raza superior!) y después las cosas sagradas; no se vería por consiguiente con agrado que un indio lo llevara como apellido, por más "cristiano" que fuese. (En guaraní paraguayo, llamar "Carai" o señor a un indio equivale a blasfemar).

Tan sugestivas como los nexos lingüísticos entre **Yasucá** y *tayasú*; **Carai**, **Caraveré** y **Caravié Guasú**, son ciertas prácticas relacionadas con este animal: en Paso Yovái he visto clavada a la puerta de una choza indígena la glándula odorífera del animal, o parte de ella, con los pelos adheridos, explicándome el indio Alberto Medina que es costumbre adornar así las puertas cada vez que se caza un *Chochí*. Otro informante merecedor de confianza, Paulino Castelli, Mbyá oriundo de Puerto Bertoni, me describió una fiesta a la que asistió en Coronita, población indígena situada entre Presidente Franco (Alto Paraná) y Pa'ijhá o ex Misión del Verbo Divino, con motivo de haberse cazado dos de estos animales. Las mujeres con sus *tacupú* (varas de bambú), y los hombres con sus *mbaracá* (sonajeras) celebraron una corta danza ritual; se convocó a los de la población con *angu'apú* (tambor); fueron preparados panes de maíz para cada uno de los concurrentes; pronunció una arenga el dirigente diciéndoles que el cerdo montés grande es *mymbá porä* (animal privilegiado) perteneciente al dios **Karaí Ru Eté** e instando a todos a vivir en paz a fin de que el Dueño de los Cerdos les permitiera vivir muchos años y participar de muchas fiestas como las que celebraban; luego se repartió la carne equitativamente entre los concurrentes juntamente con los panes. Con el mechón de pelos de la glándula odorífera se adornó la casa del dirigente, y minúsculas porciones de la glándula misma

fueron repartidos a los niños para ser utilizados como amuletos. Me aseguró también Paulino que no se utilizó sal para condimentar la carne, hecho que refuerza el carácter ritual de la fiesta que, en cierto modo rememora una "comida totémica" reconstruida por Freud.

No conozco muy a fondo la lengua y mitología de los Pái o Tavyterä, pero a lo anotado debo agregar que me pareció muy sugestivo, y relacionado con el tema de un posible totemismo prehistórico, el que varios indígenas de esta parcialidad me aseguraran, de motu proprio, que al surgir Ñane Ramói Yusú Papá (nuestro Abuelo grande primigenio, figura central de su teogonía), mamó o chupó la leche de las flores de **Yasuká** (el origen de todo, de donde él mismo surgía): *ocambú Yasuká poty rejhe* = chupó las flores de Yasuká. — A **Caravié Guasú** y la evidente relación entre este dios tavyterä y **Carai** (señor) y **Caraveré** (jabalí), ya he hecho referencia.

Acerca de otro nombre de dios guaraní empleado como apellido por los indios de las Misiones y Reducciones: **Ñamandú**, uno de los contadísimos apellidos guaraníes utilizados en nuestros días, me limitaré a transcribir lo que al respecto dije en una carta dirigida al Prof. Dr. Herbert Baldus, organizador de XXXI Congreso de Americanistas a reunirse en São Paulo en 1954, carta que motivó la Moción VI de dicho Congreso referente a la urgente necesidad de que se recopilaran metólicamente los textos míticos guaraníes en los distintos dialectos puros en que aún son conservados, e instando a las universidades de los países interesados a emprender inmediatamente esta tarea (huelga decir que nosotros, que debemos nuestra existencia como nación a la raza guaraní, prestamos oídos de mercader a esta invitación). Entre otras cosas, dije a Baldus:

"Ya en MITOLOGÍA EN LA ZONA GUARANÍ (*América Indígena*, México, 1951), signifiqué que los conocimientos que poseíamos acerca de la religión y mitología de las distintas parcialidades tupí-guaraníes eran en extremo superficiales. Lo poco que he leído, y algo que he aprendido de los Indios en el lapso transcurrido desde aquel entonces, refuerzan esta opinión; hasta pue-

de afirmarse que los vocabularios religiosos de los grupos guaraníes, quizás la parte más rica e interesante de los dialectos vivos y desaparecidos, son prácticamente desconocidos. Y pretender obtener del Indio una definición medianamente exacta de sus conceptos de la Divinidad, etc. en la *lingua franca* guaraní contemporánea —burda caricatura occidentalizada del guaraní primitivo— sería pecar de ingenuo... El significado que atribuimos a los nombres de los dioses guaraníes demuestra en igual o quizás mayor grado nuestra ignorancia. De Ñamandú, p. ej., he dicho (en *Ayvú Rapytá, textos míticos de los Mbyá-guaraní del Guairá*, REVISTA DE ANTROPOLOGÍA, Dic. 1953), que probablemente signifique: el verdadero padre de los que se yerguen conscientemente; o el verdadero padre de los dioses. Un Chiripá, sin embargo, Eligio Vargas, de Yvy Pytä, me dijo que "los Mbyá invocan también a Ñaguandú". Como ñaguä es sinónimo de jaguá (yaguá) = tigre (Montoya), salta a la vista que puedo haber errado crasamente en mis deducciones. Y el P. Franz Müller opina (ANTHROPOS, Vol. XXX, 1935), que la palabra proviene o de araña o de avestruz: ñandú. Mediante informes que me facilitaron el General Marcial Samaniego y el Prof. Dr. Egon Schaden, de la Universidad de São Paulo, puedo decir que Ñanduá es uno de los dioses principales de los Pái o Tavyterä... En vista de la similitud entre ambos nombres y el rol que desempeñan tanto Ñamandú como Ñanduá en los textos míticos guaraníes, no necesito subrayar la importancia que tendría el poder descifrar su etimología".

Del número relativamente escaso de nombres de plantas utilizados como apellidos en las Misiones, dos: Tacuá (guadua, bambú) y Yeyú (una palma) figuran entre los nombres personales sagrados que he logrado reunir entre Mbíá, Chiripá y Pái. El nombre Tacuá Rendí Yu Guasú (Bambú llameante eterna grande) aplicado por los Taviterä a la consorte de Ñane Ramói Yusú Papá, figura central de su teogonía, demuestra la importancia que atribuye el Guaraní a esta planta, utilizada, como se sabe por la mujer en la danza ritual para marcar el com-

pás. En los textos míticos mbyá, a la mujer se le designa con el nombre de *tacuí-rivá'i-cägä*, nombre que podría traducirse por: *huesos de la que dirige la danza con el bambú*. En los textos taviterä, el bambú es designado con un nombre secreto o religioso: *kamañy-ti*, el que figura en el poema épico religioso recopilado por Samaniego al que ya se ha hecho referencia:

"Ko Jasukáva rero-kamañyti ny ma: a Jasuká(va) se le ha provisto (adornado con) de kamañy blanco", y sigue enumerando a los dioses del olimpo taviterä, a cada uno de los cuales se le provee de *camañiti* o bambú. El canto termina con las palabras: "Ñe'ë rero-kamañyti ndeté ny ma: a la palabra (alma) se le ha provisto ya de *camañi* blanco (bambú) verdadero o genuino. Esta palabra *camañi* figura en el Vocabulario na língua brasileira: *cambajy, cambajigba* = cana q. tem nos. No figura en el Tesoro de Montoya ni la he oído emplear en otros dialectos; tampoco en el guaraní de los Taviterä se emplea en el lenguaje común o cotidiano, limitándose su empleo a los textos míticos, y no son todos los Taviterä que conocen su significado. Uno de ellos me habló de un bambú legendario: *cambayî*, vigilado por un dragón (*Teyú yaguá*), utilizado exclusivamente por los Tupä (habitantes del paraíso). En los textos chiripá, fué *Tayasú*, el cerdo montés grande (mejor dicho, la hembra de la especie) que trajo la *tacuá* (bambú) de Oriente para uso de la humanidad: *Tayasú oguerú tacuá ñande rováí gui* = *Tayasú trajo el bambú de Oriente*; y cuando *Ñande Ru Vusú*, el Creador, necesitó de semilla para sembrar su rozado, le bastó con rajar una tacuara, la que halló llena de maíz desgranado.

La importância de la palma *pindó* (*Arecastrum Romanzoffianum*) en la economía tupí-guaraní, explica el lugar destacado que ocupa en la mitología de la raza, como también, el empleo del nombre como apellido; también se explica el empleo de nombres como *Arary, Arasary, Caayú, Congoi, Cumbay, Curuguaó, Curupay, Chapyi, Manduyu, Ybabiyu, Ybandi, Tayaoba, Yara, Ybyrayu*. Explicar el empleo como apellidos de nombres de otras plantas ya es tarea difícil, pudiendo citarse entre éstos:

Ambay, Pirí, Tari, Tarumá, Ybaroguy. Con respecto al apellido Yeyu, nombre según Montoya de un "árbol fuerte", varios Mbîá me aseguraron que los Guayakí utilizan su madera para fabricar sus arcos, y que a menudo crece adherida a su tronco una orquídea llamada *mbaracá moã* (remedio de la sonajera) utilizada para fabricar cola con la que se asegura el asa de este instrumento ritual. Es probablemente debido a este hecho el que se utilice Yeyú como patronímico sagrado mbîá, figure como apellido guaraní en los registros de las Misiones, y lo incluyan los indígenas entre las plantas privilegiadas que crecen en *Yvî Marã Eỹ*, los Campos Elíseos guaraníes.

Una veintena de los apellidos consistentes en nombres de animales y plantas que no han podido ser descifrados con ayuda del clásico *Tesoro* de Montoya, figuran en el *Vocabulario na língua brasílica*; los siguientes no figuran en ninguna de estas dos obras: *Arapí, Cayá, Chiripí, Chapÿi, Guaracú, Guairá, Guarí, Guayá, Guirí, Guyraro, Guyrayú, Numbairé, Pachí, Sariguai*. He podido descifrar su significado gracias a informes suministrados por el General Marcial Samaniego, ampliados y corroborados por indios Tavîterä.

Es de esperar que los vocabularios de otros subgrupos guaraníes, recopilados en forma metódica, permitirían descifrar el significado de aquellos apellidos contenidos en esta recopilación acerca de cuya etimología no me siento autorizado a emitir una opinión. Quizás el principal —o único— mérito de este trabajo sea, el de demostrar la necesidad que existe de un diccionario de la lengua en el que se agregue al clásico "Tesoro" de Montoya las voces empleadas por Mbîá, Chiripá y Tavîterä (y otras parcialidades) no incluídas en él. Sería el mejor homenaje que los países de habla guaraní pudieran rendir al celeberrimo guaraniólogo, y una obra de incalculable valor para el estudioso.

Ya a comienzos de siglo era escaso el número de apellidos guaraníes empleados en el Paraguay porque, al concedérseles a los habitantes de los pueblos de indios y ex Misiones Jesuíticas a mediados del siglo pasado los

misimos derechos de que gozaban los demás naturales de la república, se les permitió cambiar de apellido. Fué una medida indispensable, porque al Indio Guaraní, a pesar de los ditirambos de nuestros intelectuales, en el Paraguay se le considera como un animal, como lo dice Bertoni en su *CIVILIZACIÓN GUARANÍ* y lógicamente, al ser emancipados los indios de las Reducciones por don Carlos Antonio, optaron éstos por cambiar sus apellidos guaraníes por apellidos españoles. El Registro Civil de las Personas, implantado en 1899, demuestra gráficamente lo ocurrido con los apellidos autóctonos en aquellos pueblos que habían sido Reducciones o Pueblos de Indios o Misiones. En Yuty, cuya población era predominantemente indígena, según consta en los Registros Parroquiales antiguos, de 77 asientos anotados en el Libro de Nacimientos N° 1 del Registro Civil, correspondiente al período 1899 — 1900, hay inscriptos solamente cuatro apellidos guaraníes: **Mbayraru** (Mbayrayu?), **Guaricuyu** (repetido), y **Nduré**, siendo éste indudablemente, una versión guaranizada de Duré. En Caazapá, otro pueblo de Indios, durante el mismo lapso fueron inscriptos 211 nacimientos, figurando un solo asiento de apellido guaraní: **Tamay**. En San Joaquín, durante el período de 1899 - 1900, se registraron 80 nacimientos, de los cuales seis son de personas que llevan apellidos guaraníes: **Curetú, Aberayú, Yandúa, Cuarepi y Cuarepy, Yazucá**. En Itapé, de 124 asientos, hay tres apellidos guaraníes: **Cuyé, Arandí y Guaracai**. En el Registro de Nacimientos de Santaní (San Estanislao), Libro N° 1 figuran los siguientes apellidos guaraníes: **Aramí, Araguayé, Cuyurí, Guiraha, Guaicá, Namandú** (repetido), y **Piripó**. Los apellidos guaraníes que se utilizan hoy son rarísimos: he hallado **Cuyarí y Guaracái** en Caaguazú, y **Namandú** en San José de los Arroyos, y por referencias sé que se utilizan **Lambaré** y algunos pocos más.

Advertencia: se ha respetado en general, la grafía empleada en las fuentes.

En otros casos, usamos la i como en español; ï sonido nasal; î sonido gutural: (*agua* en guaraní); î sonido guturo-nasal (*ausencia* en guaraní).

II.— LOS NOMBRES PERSONALES SAGRADOS APAPOKUVA (SEGÚN NIMUENDAJÚ)

Masculinos:

Avá Poty: hombre recio (podría también ser: flor de hombre).

Avá Jupiá: lo que utiliza el hombre para ascender.

Jiguaká Poñy Ju: corona divina que se arrastra:

Mbaraká Mbeí: sonajera ritual chata.

Nimuendajú: el que se coloca divino (el divino reencarnado).

Poy Ju: collar divino.

Tupä Ju: alma divina (reencarnada), habitante del paraíso reencarnado.

Femeninos:

Napyká: kuña apyká = asiento de mujer, encarnación de mujer.

Takuá: bambú, guadua.

Takua Pu: sonido o música del bambú.

Takuá Verá: bambú reluciente.

Takuá Yvá: bambú del paraíso.

III.— LOS NOMBRES PERSONALES SAGRADOS MBIÁ — Masculinos:

Atachĩ: humo (tatachĩ, tatatĩ).

Karaí Atachĩ: humo de Karaí, "dueño del ruido de crepitar de llamas", **Tataendy Ryapú Já.**

Karaí Ñe'engijá: dueño de las palabras (almas) de Karaí.

Karaí Ñe'ery: el fluir de la palabra (alma) de Karaí.

Karaí Rataá: que posee fuego de Karaí.

Karaí Tataendy: llamas de Karaí.

Kuaray Endy Jú: llamas divinas de Sol.

Kuaray Mimby: flauta del Sol.

Kuaray Miri: Sol pequeño.

Kuaray Rataá: que —posee— fuego del Sol.

Tupä Guyrá: pájaro de Tupä.

Tupä Kuchuví Vevé: antorcha o tea voladora de Tupä.

Verá: relámpago, relucir.

Verá Chunúa: que —emite— truenos de Verá.

Femeninos:

Ara'í: espacio, día firmamento (la 'i denota continuidad).

Ara Jerá: firmamento, etc. que surge, brota, se abre.

Ara Miri: id. pequeño.

Ara Poty: flor del firmamento.

Kerechú: keré = cosa distinta, chu?.

Kerechú Poty: flor de Kerechú.

Kerechú Rataá: que —tiene— fuego de Kerechú.

Pará Jachuká: cofia florida ritual de Pará (Mar).

Pará Miri: Mar pequeño.

Pará Reté: cuerpo de mar.

Tatachĩ: humo.

Yvá: paraíso, cielo.

IV.— LOS NOMBRES PERSONALES SAGRADOS CHIRIPÁ

Los nombres femeninos van seguidos de una F.

Avá Mainó: hombre colibrí.

Avá Mamangá: hombre abejorro.

Avá Yvyra'í Poty: hombre flor de la vara — insignia (emblema del poder masculino).

Jiguaká Poñy: corona (de plumas) que se arrastra.

Jiguaká Rayví: llovizna de la corona de plumas.

Karaí Ju: señor divino (mago, hechicero, en guaraní clásico).

Kunumí Suréi Miri: mozo suréi (un pájaro) pequeño.

Kuñá Jeasajú: mujer con franja divina (jeasaá = franja, adorno ritual). F.

Kuñá Rokáry Ju: mujer de los alrededores de la casa divina (la casa o paraíso de Ñande Ru Vusú, el Creador). F.
Kuñá Ryapú: mujer (del) trueno, F.
Mbaraká Poñy: sonajera ritual que se arrastra.
Ñe'ë Poñy: palabra que se arrastra.
Ojo-Kuarasy Ju: sol divino (Kuarasy, nombre de un héroe divinizado, reencarnado). Ojo = mutuamente (oyo).
Okë Poty: flor de la puerta.
Okey Ju: puerta divina o reencarnada (la y se ha intercalado por eufonía).
Oñoendy: llamas del uno y del otro.
Oyvypeí: que barre la tierra.
Takuá Yvy Verá: bambú de la tierra reluciente, F.
Takuá Ryapú: bambú tronante, F.
Tapé Ju: camino divino (Tapé = camino, reencarnado).
Tupä Kávy Ju: avispa reencarnada de Tupä.
Tupä Yvoty: flor de Tupä.
Tupä Miri: Tupä pequeño.
Tendyvy Jú: llama divina o reencarnada.
Verá Yvoty: flor de relámpago.

V.—LOS NOMBRES PERSONALES SAGRADOS PÄÍ O TAVITERÄ

Apyká Poty: flor de apyká (asiento, encarnación).
Apyká Rendy: llamas de la encarnación.
Apyká Verá Ju: apyká brillante reencarnado (brillo de apyká reencarnado).
Avá Poty: hombre recio. (Podría también traducirse por: hombre florido).
Avá Ratapy: hombre interior — de fuego.
Avá Rendy Ju: llama divina de hombre; hombre llameante reencarnado.
Avá Rová Ju: hombre de cara divina.
Chi Ryvy Poty: flor de mi hermano menor (se refiere a Yasy o Luna, el menor de los Gemelos divinos).

Kuäi Avü: hermanito de cabellos negros.
Kuäi Miri Potyry: flor del hermanito.
Kuäi Rová Ju: hermanito de cara divina.
Kuäi Verá Ju: hermanito brillante reencarnado o divino.
Kuäi denota que en la persona que lleva este nombre, ha encarnado una palabra (alma) enviada por Yasy (Luna) el menor de los gemelos. Comp. con qua, quaní: “diminutivo, el tiernequito, y lo dicen los mayores a los niños” (Montoya).

VI NOMBRES DE DIOSES Y FIGURAS PROMINENTES DE LA MITOLOGIA GUARANI.

Algunos nombres de dioses y figuras prominentes de la mitología guaraní empleados como apellidos en los Registros de las Misiones y Reducciones:

Aracú, Chapá, Chapyi, Chavaré, Chicú, Chiripí, Guyrayú, Kaja'á (v. Cayá), Kavasú (v. Caba), Kuaá-ra-rá (v. Cuarará), Kuarachy (v. Quarasy), Mandyjú (v. Manduyu), Mbaracayú, Namandú, Ñanduá, Paracau, Para'y Pirí, Taparí, Tupä, Urutáu, Yaguá, Yasucá. Las notas respectivas siguen a los nombres. V. también las notas preliminares.

VII NOMBRES Y APELLIDOS ESPAÑOLES GUARANIZADOS

Nombres y apellidos españoles guaranizados que aparecen en los Registros y otros documentos consultados:

Asame	Gonza
Caro (Caró)	Güei
	Manorá
Chicú	Morare
Chimei	Rori

VIII LOS APELLIDOS GUARANÍES DE LAS MISIONES DEL TARUMÁ Y OTRAS REDUCCIONES

Ababe, Avave: nadie.

Abaigue: trozo (carente de ramas y hojas) de hombre; hombre estéril, sin familia. **Hi'ygüé reí:** es un tronco seco, carente de ramas y hojas, locución empleada por los Mbyá para designar al hombre o la mujer estéril.

Abandusú: hombre grande. La **nd** se intercala por eufonía, como la **n** en Ananuzú, la **r** en Ibaruzu, etc.

Abapara: hombre moteado.

Abapey: versión modificada de Aguapey, agua de los camalotes. Aparece a menudo en la toponimia.

Abare: sacerdote cristiano (M.); significa literalmente: ex hombre.

Abayere: hombre tornadizo.

Abayero: hombre que cambió de nombre, hombre feroz. V. notas preliminares.

Abayiba, Abayiva: brazo de hombre.

Abayui: hombre-rana. Tanto la rana como el sapo ocupan lugar destacado en el corpus mythorum guaraní, pero **kururú** (sapo) no aparece como apellido ni como nombre personal guaraní.

Abasica, Abazica: el hombre más cercano, v. **cĩ**, M.: **Cicape-tereme'ë** = dale al primero que topares.

Abera: cabellos relucientes.

Aberaguaú: Aberá que entona endechas. **Guaú, guahú:** canto de indios, en guaraní castizo, en guaraní paraguayo: aullar. A una parcialidad guaraní se le ha aplicado el nombre de Oguauíva: los que cantan continuamente.

IX APELLIDOS POR ORDEN ALFABÉTICO

Aberanda: el de cabellera reluciente.

Aberayu: Abera reencarnado.

Abi: pelusa, de pelos cortos.

Abiaru: tordo negro (haabiarü, M.). La **havía** (tordo) acompaña al ser humano en forma de **tupichúa** — espíritu familiar (invisible), y rige sus apetitos. En la mitología **tavyterä, Tavía-ngusú Jeguakajú** (tavía o había grande de corona áurea) es dueño de la chica: **käguí járy**, y a su paraiso acuden los **Tupä** (habitantes de los paraísos) para beber. **Abicuí:** literalmente "pelusa que se desprende y cae", pero probablemente sea **Ava'í cüi** = aquel (es) hombrecito.

Abycayé: posiblemente **apycaye**, un ave de presa.

Abrahachiyu: **arasá chĩ yu** = el ave **arasá** blanca reencarnada. La mutación **h: s: ch** es común. V. **Aracú**.

Abuai, Aburai: cabello negro feo, u hombre negro feo. La palabra **cambá** (negro) no se incorporó al léxico "guaraní" sino después de la época de Montoya, y no figura ni en el **Tesoro** ni el **Vocabulario**, empleándose la locución **ava hü** (hombre negro) para designar al individuo de raza negra.

Aca: cabeza (**acä**); pendencia (**acá**).

Acangobĩ: cabeza azul.

Acatu: tiempo o cielo hermoso, bonancible, M. En guaraní contemporáneo: simpático, caerle en gracia.

Acemomba: **ace** = el que hace (M.); **mombá** = terminar.

Achiay, Achiyu: evidentemente derivados de **achi'í-yá**, nombre de un pájaro en mbyá-guaraní.

Agua: plumajes.

Aguané: plumajes hediondos.

Aguaney, Aguaney: carente de plumajes.

Aguara: zorro. Los Mbyá generalmente emplean esta palabra para designar al jaguar. Según las creencias de los **Tavyterä**, una de las "almas telúricas" (**angüé**) trasmigra en el zorro.

Aguaracati: zorro mal oliente, nombre de una variedad.

Aguarague: pelos de zorro (**aguará ragüé**). **Agua ragüé:** plumas desechadas de un adorno ritual (de plumas).

Aguaraguera: zorro reluciente (**aguara verá**). **Verá** es nombre sagrado personal, también sobrenombre de varias figuras mitológicas.

Aguarañoma: plumajes enredados o trenzados, entreverados. **Agua** = plumajes, **ra** = pelos, plumas; **ma** = manojos; **ño** = recíproco.

Aguarapo: pata de zorro. También, nombre de una planta.

Aguayu: Agua reencarnado. Podría también significar: plumajes amarillos.

Aguaza: mancebo, manceba, M.

Amanduzú: muro o círculo grande. Lluvia grande.

Amaní: círculo o muro pequeño; lluvia pequeña.

Ambaru: literalmente, padre de la morada; pero probablemente versión modificada de **Ñambarucá** (cigarra), M.

Ambai, Ambay: un árbol, el *Cecropus adenopus*, y otros. Ambay ti: especie de higuera, árbol conocido. Ambay eté: una higuera que no da fruto; Ambay vuzú: higuera de infierno (M.). Figo, figueira, Voc. Ambá: lugar en donde se está, M. Lugar do que esta em pe, Voc. En mbyá y pái: morada, empleándose principalmente para designar la morada de los dioses. No he hallado la palabra en los textos chiripá, y la palabra es desconocida en guaraní paraguayo. **Amba'y:** árbol del hogar, de la morada, posiblemente deba su nombre al hecho de abundar en los espacios que se desbrozan alrededor de las viviendas.

Anacuya: mujer de salvaje (M.)

Anacuyu: v. Aracuyu.

Anambiyu: salvaje de piel amarilla, M.

Ananacati: v. Araracati.

Ananuzu: salvaje grande (aná ndusú), M.

Andapiría: anda = abrazado bailar, Voc.; piri = poco, ha = el que ejecuta la acción, M.

Anduniche: cierto lo oigo, M. V. ni, TESORO, p. 238.

Anguá: mortero, tambor.

Anoti: anó (ave de la fam. Cucullidae) blanco. El anó es negro, los ejemplares albinos que excepcionalmente se ven, son considerados por los indígenas como aves de mal agüero.

Añapu: música o melodía del Demonio.

Añemombi: me ato (añe mombi), M.

Añengara: medianero (ñengara), M. Añengaraí: entono endechas, en chiripá. Pindovy Ju rakäme guyrá japú oñengaraí: entre las hojas del pindo eterno cantan los pájaros yapú.

Api: pelado, mondado (api).

Apicana, Apicara: futuro asiento.

Apirare: última generación; extremidad, separado ya del cuerpo.

Apua: redondo.

Apyca: asiento. En los textos míticos mbyá y pái, encarnación, es decir, el asiento de que se provee el alma. En chiripá, se emplea con el significado de sepultura: General Lorenzo i-japyká Yvy Kaigüé py = la sepultura de General Lorenzo está en Tierra Quemada.

Arabe: unos animales o escarabajos que se crían en las casas, M. Barata, Voc. V. Tarabe.

Arabebe: literalmente, firmamento que vuela, pero probablemente Arabe veve. A. volador. Arabebe según Peramás, es nombre uno de los caciques con cuya gente se fundó San Estanislao.

Araberá: relámpago.

Araberé: ex Arabé, A. que fué.

Arabi, Aragui, Aragui, Araguy: plumajes largas, M.

Arabo: firmamento agrietado. Extensión de los cielos; v. "che cobo", M.

Aracä: esp. de loro (araracä) M. Aparece también en la toponimia de Tavaí y del Alto Paraná, en **Aracangy** (árbol del Aracä). Los loros son "aves privilegiadas" en la mitología guaraní, v. Guyrayu, Paracau.

Aracay: agua de Araca.

Aracaye: Araca distinto, M.

Aracoy: literalmente, días mellizos (ára cöi). Probablemente **Araco'y**, planta de arazo (duplex espadana), Voc.

Aracoyi: v. Aracoy.

Aracu: sydykó o chircote, ave de la fam. Rallidae. Aracü Rusú, sinón. Tupä Arasá, figura misteriosa que surge del Caos (Jasukávy) simultáneamente con la figura central de la teogonía tavyterä, y desempeña un papel comparable con el de Mba'ekuaá de la mitología apapokuva y Chiripá y el de Charia de los Mbyá, divulgándole a Ñande Ramói Jusú (Nuestro Abuelo Grande) cómo hacerse de mujer. Aracü Vaí y A. ranái (A. malo, A. perverso), nombre de un monstruo temido, en la mitología de los tres grupos; se traslada por el espacio sentado en **apyká** a semejanza de los dioses, pronosticando con sus gritos, infortunios. — Los Chiripá tienen un **guaú** (canto ritual) dedicado a este pájaro, llamado Tirikó Jü (Tirikó Eterno). En el folklore paraguayo, el Demonio a veces asume la forma de syrykó para atacar al

sacerdote o persona piadosa que acude al lecho de un moribundo.

Aracuyu: A. eterno, reencarnado.

Aragui, Araguï, Araguy: v. Arabi.

Araguyé: año nuevo (aragüyjé). Podría también significar plumajes largos distintos.

Araini: nube (araí), partícula afirmativa (ni), M.

Arairä: futura nube.

Aairi: curso de agua de Araí.

Arajhase: quiero llevar (lo, la).

Arambayu: Arambá reencarnado. Ara ambá: morada del firmamento.

Arambú: lo contenido en el espacio. V. po, mburuvichá, M.

Aramburu: Ara extático, fervoroso. I-mburu, oñe-mburu: adquiere vigor, salud, locución aplicada en mbyá a quienes mediante la danza y otros ejercicios espirituales adquieren fervor religioso y a menudo se sumen en éxtasis.

Arami: firmamento pequeño. (mi = miri).

Aramimbi: firmamento resplandeciente.

Aramiri: firmamento pequeño.

Aranda: lugar donde está situado el firmamento.

Arandú: sabio.

Aranduá: lugar de la sabiduría.

Arapaguï: debajo de los confines del firmamento.

Arapayu: confín del firmamento eterno.

Arape: camino del firmamento. Pe: camino en guaraní clásico; tapé, en guaraní paraguayo.

Arapi: acutí, en päi.

Arapiy: agua de Arapí.

Arapisandu: probablemente ára apysa andú = oído de Ara (firmamento) que escucha.

Arapo: horizonte (ára rapó = raíz del firmamento).

Arapotí: flor del firmamento. Arapoty-jú (flor del firmamento reencarnado), nombre de un cacique del Alto Monday citado por Gastón Astre en "Vie de Benjamín Balansa", Toulouse, 1947.

Araraca: v. Aracä.

Araracati: guacamaya blanca.

Ararayu: hormiga negra grande (arara'á) reencarnada.

Ararei: firmamento sencillo (también; día no feriado).

Ararenda: lugar donde esta situado Ara (firmamento, cielo).

Arari, Arary: nombre de un árbol grande de la familia de las Rubiaceas.

Araro: literalmente, firmamento amargo.

Ararobi, Ararobi, Ararobu: firmamento azul.

Arasai, Arasay: guayabo (arasa'y). En mbyá: arachái.

Arasary: avecilla semejante a un tucán diminuto (arasarí).

Arasaye: guayaba distinta (ye = distinto, M.); aunque probablemente relacionado con Arasá, de la mitología paí. V. Aracu.

Araso: uubarana, espadana duplex, Voc. Araco. (Uubarana, planta citada en el Voc., debe ser la hu'yvarä guaraní: Cordyline dracaenoides).

Arati: firmamento o cielo azul.

Araú: firmamento sucio, manchado, M. Podría también ser Ara (firmamento) fantástico. V. aú (Tesoro), N° 5.

Arayasë: dueño del firmamento (ára yá) que sale (së).

Arayay: agua de Araye (dueño del firmamento).

Arayeyú: palma yeyú del firmamento. Ambos son nombres sagrados personales.

Arayná: futura nube, que se convertirá en nube.

Arayu: Ara reencarnado; firmamento aureo, divino.

Arazapé: guayabo enano.

Arase, Araze: firmamento que emerge.

Los apellidos enumerados a continuación, compuestos de Aré y distintos calificativos, provienen evidentemente de areraya: lontra maior, Voc. Aré = nombre de un animal (y de una parcialidad tupí-guaraní); ra = pelambre; ya = sufijo átono:

Arecandi: Aré de huesos chicos.

Arecai: Aré quemado.

Arecay: Aré quemado.

Arecaye: huesos distintos de Aré.

Arecó: vida de Aré; cultivos de Aré.

Arecopiché: olor fragancia de los cultivos de Aré. Podría también significar, en guaraní clásico (M.): ¿lo tengo yo?

Aregua: correspondiente a Aré, oriundo de Aré.

Areguati, Areguaty: lugar en donde abundan los oriundos de Aré.

Areguiche: ?

Areguita: sostén (ytá) de Aré.

Arepari: trampa para coger peces de Aré. Comp. con Ariya, más adelante.

Arepārī curso de agua de **Arepa**, o posiblemente versión modificada del anterior.

Arera: Aré peludo (Aré rá); o Aré con el sufijo átono ra.

Areruzu: Aré grande.

Aresa: ojo de Aré.

Areta: pueblo de Aré, M.

Arete: Aré verdadero.

Aretī: lugar donde abundan los Aré.

Aretu: probablemente versión modificada del anterior.

Areve: Aré también; v. be, N° 9, TESORO.

Areyá: dueño de Aré.

Ariapu: trueno.

Aricayá: Cayá en päi, nombre personal femenino; en guayakí, tigre) del cielo o firmamento.

Aricayé: probablemente versión adulterada del anterior, o de Arecayé.

Aricu: a, ara, ari = cielo, firmamento; eu = allá lejos.

Aricuri: piñón (curí) del cielo.

Aricutu: ? Cutú = hincar.

Ariña: cielo o firmamento veloz.

Aripa: fin del firmamento.

Ario: hoja o casa de Ari, pudiendo éste significar cielo, o posiblemente tarí, tarirí, planta de la fam. de las Pieramias, nombre que no cita Montoya, pero que se conserva en la vernácula.

Aripiay: pequeño cielo originario (arypy aí). V. aí, N° 2, Tesoro.

Aripīy: cielo o firmamento originario (arypy, con la "partícula de perseverancia", 'i)

Ariya: dueño(s) del firmamento, sobrenombre tavyterä de las constelaciones Eichú Yaty (las Pléyades) y Eichú Parī (Las 3 Marías). Eichú (esp. de abejas) Parī (de significado dudoso) evidentemente guarda relación con Arepari, ya citado.

Ariyu: firmamento amarillo o reencarnado. A (cielo, firmamento, día), lleva, en guaraní paraguayo, el sufijo átono

no ra, en mbyá, generalmente ry; en paí o tavyterä, ri o ry indistintamente.

Arobī: firmamento azul: Comp. con Ararobī, etc., ya citado.

Arriol: apellido español, por la l, que no existe en guaraní. En los mismos Registros figura Carriol como apellido de indio.

Arua: digno, quieto, bien parecido (aruä), M.

Aruama: lit., manojo de cosas dignas.

Aruambara: totalmente digno; o: digno-moteado.

Aruaye: Arua distinto.

Arupa: lecho del firmamento.

Arupi, Arupī: evidentemente vers. modificada de Arypy. V. Aripay.

Aruya: v. Ariya.

Aruyu: espuma del cielo o del firmamento (ariyu, aryjú). Comp. con Parariyu, espuma de mar.

Asamé: versión guaranizada de Arzamendia. V. Caro, Chicu, Chimei, Gonza, Güei, Manora, Morare, Rori, todos apellidos españoles guaranizados.

Asayeyu: evidentemente vers. modif. de Arayeyu.

Asica: cerca del cielo, que sirve de escala al cielo. Comp. con: Tabacica(ba) = el pueblo que sirve de escala para otro. Ta-cica(ba) gui ayebī = desde cerca del pueblo me volví. M.

Asirau: lobinho, Voc. (açura) ũ, hü = negro.

Asiyu: v. Achiai, Achiyu.

Asoya: lo que cubre o tapa, M. En mbyá: achojáva (achoyáva), lugar en donde los dioses se sustraen a la vista, el paraíso. Chiripá: oyasoyá (ojasojá) = se vuelve invisible, se sustrae a la vista, refiriéndose a los dioses y figuras de la mitología. Oyasoyavó: se descubre, surge, aparece (tavíterä). En guaraní contemporáneo: ayaho'í (ajaho'í): cubro o tapo.

Ati: rodeo, atajo, M. Canas.

Atiba: guedejas, M. (atibaí).

Atibay, Ativay: v. Atiba.

Atirá: copete.

Avaquía: hombre sucio (en guaraní paraguayo: indio sucio).

Avarahy: hombrequito. En guaraní paraguayo: indiecito, hijo de indio o negro.

Avazara: hombre de ojos peludos, M.

Aveyu: hombre rubio. V. a, p. 7, TESORO.

Avi: v. Abi.

Aviyu: cubierto de pelusa; o Aví reencarnado.

Aya: ilícito, vedado, mbíá. M.: hayá = guárdate, guardaos.

Ayby, Aybÿ: presto, pronto, M. Aiví: ruín, M., y conserva este significado en tavîterä.

Ayecua: se me ve, se me conoce (ayecuaá).

Ayecuataché: se me verá, se me conocerá.

Ayegua: estoy engalanado.

Ayesa, Ayeza: ?

Ayesaeroba: dirijo la vista a otra parte.

Ayrase: ha'í rasë = llanto de madre.

Ayuhu: encuentro. Ayú (ajú) hü = pescuezo negro.

Ayuura: laurel u Ocotea (ayu'y-ra). Aunque el nombre ha caído en desuso, lo emplean los indígenas, y de vez en cuando los Guaireños. Fué en una especie de Oyu'y que, en el Mito del Robo del Fuego, el mayor de los Gemelos depositó una brasa de fuego divino para uso de la humanidad.

Ayruca: ceñido, torneado, M. v. araquai, Tesoro.

Azaye: a media mañana.

Azoja: v. Asoja.

Bacayu: probablemente macä (esp. de pato), yu = amarillo, reencarnado.

Bacharé: ?

Baeirü: cosa negra diminuta (mba'é'i rü, o hü).

Baepu: música, instrumento musical (mba'e-pú).

Baibe: más feo.

Baracu: v. Guaracu.

Barandu: hombre sabio (avá arandú).

Baray: v. Abarahy.

Barenda: lugar de hombre(s) (avá rendá).

Baricá: v. Guarí.

Baricay: guarí quemado, v. Guarí.

Bariho, Barijho: convertido, reformado. Ayecopy guaringó, guarío, guarihó: quito la torcedura de mi conducta, M. V. guarí, en el Tesoro.

Barire: ?

Baritu: ?

Baru: naualha de canã o pao, Voc. (mbaru, marupa).

Batayu: v. Mbatayu.

Bayeyu: v. Mbayeyu.

Bayra: v. Mbayra.

Bayri: español pequeño. V. Mbai, Mbay.

Bayuri: ser o cosa de pescuezo delgado; o cosa amarilla pequeña.

Bera: reluciente, relámpago. Nombre personal sagrado guaraní (Verá).

Berabe: más reluciente. O: relámpago volador (verá vevé).

Berabi: implemento en forma de relámpago utilizado por los dioses de la mitología tavîterä; de verá = brillar, relampaguear.

Berayaya: resplandor llameante.

Bibe, Bie: acercarse más (o: más digno). V. bi, 2 y 3, M.

Birichua: oruga de extremidad alargada o aguda. Mbí, mbi'í, Mbíry: oruga, en mbíá, chiripá y pái. Montoya también da la palabra, v. ceboí, p. 114 del TESORO. V. Mbyri. Chua: agudo, M.

Bocapi: escopeta de chispa, de cañón largo (mboká kapi'í).

Boinagui: ?

Boirapu: ruido de cuentas de collar (mbo'y riapú).

Borati: lunar o señal blanco.

Borayu: lunar amarillo.

Borepi: v. Mborepi.

Botazä: cuerdas para botas (españolismo).

Boya: vasallo. También podría significar distinción, v. ia, M.

Buerata: ?

Burape: ?

Burate: ?

Burua: aquel en que se aloja vigor, salud, chiripá y pái; o fervor religioso, mbíá. (mburú á, há).

Caacagaq: ca'á = yerba, monte; caguá: una perdiz grande.

Caaruca: peciolo de hojas de yerba (ca'á ro'yeä).

Caarugaci: ?

Caaya: dueño de la selva. V. Caya, Cayaba.

Caayu: hierba amarilla o eterna. En los textos chiripá, Ca'a-

vo-jú: paraje situado sobre el camino al paraíso principal.
Caba, Cava: avispa. Los Chiripá rinden culto en la danza a Kavusu Ypy, Avispa Grande Primigenia "que cuida de los niñitos que juegan, y en la mitología mbíá desempeña un papel similar Kavy Jú, la Avispa Eterna. Los shamans de ambos interpretan los mensajes que Kavusú Ypy y Kavy Jú traen del paraíso, pudiendo decirse que son confidentes de los médicos-hechiceros. En los textos tavíterä, **Mberú Kaguá** desempeña este papel: Mberú Kaguá ñande Ru roká omopoti, ñande Ru pavẽ remi-mboú: Mberú Kaguá limpia los alrededores de la casa de nuestro Padre, es enviado de nuestro Padre universal. V. Cavayagua.

Cababayu, Cavayu, Cavavayu: avispa amarilla, nombre del dirigente que se sometió para fundar la Reducción de Caa-zapá, en cuya toponimia se conservaba hasta hace poco el nombre de **Cavayú Retä** (país de Avispa Amarilla). Como otros muchos topónimos autóctonos, ha sido sustituido por un nombre de santo.

Cabayure: ex Cabayu, el que fué Cabayú.

Cabi: avispa pequeña. En guaraní paraguayo: kaviehu'í; en chiripá: kávy apu'á. En el mito chiripá, hay un nido de estas pequeñas avispas en la copa del pindó (Arceastrum) a cuyo pié Nuestra Abuela espera, en el camino al Paraíso, a sus nietos.

Cabitü: pequeña avispa negra.

Cabyta, Cavyta: avispa colorada.

Cachina, Casina: ?

Caguata: probablemente vers. modificada de caraguatá, Bromelia sp. Cägätä, una esp. de pez, en mbíá.

Caguaÿ: agua del caguá, una perdiz grande.

Caipu:

Caire:

Caita:

Caitu:

Caiva:

V. Caypu, etc.

Cambagua: probablemente versión modificada de Acambagua: martillo, algo de cabeza achatada.

Cambarayí: hija de negro. Cambá (negro) es de origen exótico, no figurando ni en el TESORO ni el VOCABULARIO.

Cambare: ex negro. Probablemente ex esclavo.

Cambaye: negro distinto, diferente.

Cambi: esp. de mono, M. En pái, un pájaro, y nombre personal.

Cambiyu: Cambí reencarnado.

Camona: ?

Cande: nombre guayakí del cerdo montés. Cande'á: esbelto, M.

Candeaná: que será hermoso.

Candi: huesos chicos. Posiblemente nombre de una planta.

Candigua: habitante de Candi.

Candiozua: candí de hojas puntiagudas.

Candiyu: Candi reencarnado o amarillo. Probablemente relacionado con estos 4 apellidos, Candiré, apelativo citado por los cronistas de la conquista. Se aplica, en la mitología mbíá y pái, a los héroes divinizados que ingresaron en Yvi Marä Eÿ sin sufrir la prueba de la muerte.

Caneri: posiblemente versión adulterada de Cangüery, curso de agua de los huesos, nombre de un arroyo de Yuty.

Cangó: esp. de hormiga grande, y nombre, hasta hace poco, de un pueblo situado sobre la vía férrea Villarrica-Encarnación.

Cangué: hueso (separado del cuerpo).

Canindé: guacamayo. Con otras aves de la misma familia, ocupa lugar destacado en la mitología guaraní, v. Guyrayú, Paracáu.

Canüi: ?

Candapai: candá = tonada (pái); pa'í = señor, rechicero.

Cañumbari: ?

Canüi, Cañuf: ?

Caracará: ave de presa. carancho. Nombre guaraní de los Incas.

Caracó: chicha de mandioca (caracú), chiripá y pái. Caracú: tuétano, en guaraní clásico.

Caracha: vestido de mujer en forma de rey, M. (carasä).

Carabahe: llegada del Señor.

Carapé: de estatura baja. Esp. de Cará (Dioscorácea) cultivada antiguamente.

Carapi: corteza de cará?

Carayá: mono aullador grande. El nombre de nuestro pueblo Carayaó significa: casa del mono aullador grande.

Carepo: ?

Caripuna, Caripura, Caripurä: probablemente carai porä (bien bautizado), o buen señor. V. Notas Preliminares.

Caro: versión guaranizada de Cardozo (Caró). Se conserva en numerosos topónimos, como Caró Isla (Isla de Cardozo), en la Colonia Natalicio Talavera; Sarocaró (Lázaro Cardozo) en Coronel Oviedo, etc.

Caru: lambisqueiro, Voc.

Caruata: v. Caguata.

Carriol: figura en los Registros de Nuestra Señora de los Ajos como apellido de indios, pero no es guaraní, por la l.

Caruevegua: ?

Caruhay: hambre, escasez (caru aí).

Carupa: lecho de yerba (ca'a rupä); rozado: ca'a rupä.

Camombare: ?

Carupai: el mismo, con la "i de perseverancia", M.

Carupi: pata de Caru (lambisqueiro, Voc.).

Carupí: id. id.

Carruata: v. Caruata.

Casina: ?

Cati: sobaquina.

Catie: sobaquina distinta.

Cavayagua: avispa-jaguar, avispa-perro (avispa monstruosa). En las tres ramas "puras" del guaraní habladas aún por los restos sobrevivientes en la Región Oriental del Paraguay, con el sobrenombre **yaguá** se designa un ejemplar monstruoso, mítico, de cada especie animal. Reminiscencias de estos seres fabulosos se conservan en el guaraní paraguayo en Teyú Yaguá (Tejú Jaguá): lagarto-perro o dragón; Mbói Yaguá: una serpiente monstruosa. Comp. con Caba, Guyrayagua.

Cavitu: v. Cabitü.

Cay: mono (ka'í).

Caya: nombre personal femenino, päi. En guayakí: jaguar,

Cayaba: dios de las aguas en la mitol. päi (Kaya'á, Kaja'á),

Cayaguari: curso de agua de la avispa monstruosa.

Cayapí: pié o pata de Cayá.

Cayaré: ex Cayá.

Caypu: tonada de mono.

Cayta: pueblo de Cav (mono).

Caytayu: Cayta reencarnado.

Cayti, Cayty: mono blanco.

Caytu: mono negro (tü. hü).

Cayua:

Cayuare: ex Cavuá.

Cayuari: agua de Cayuá.

Cayupí: pié o pata de cayú.

Cayuré: ex Cayú.

Cayuta: pueblo de Cayú.

Cayuve: Cayu distinto.

Congo: yerba que beben, M. (cögöi).

Coro: rezongar. También, versión guaranizada de cordón (corö), utilizado por los miembros de algunas cofradías.

Coyari: v. Cuyari.

Cu: lengua. En guaraní antiguo debe haber tenido otro significado, porque un monstruo de la mitología tavîterä, devorador de hombres, en forma de ave enorme, pero carente de alas, se llama Guyra-kú (pájaro ku), nombre de una paloma en guayakí.

Cua, Cuä: dedo. Cosa tierna, M. V. "Nombres personales sagrados".

Cuanda: mozalbete, M. (quande, quandera).

Cuararä: palabra sagrada de los textos mbîä (kuaa-ra-rä). Encierra el concepto de "poder creador", y significa literalmente: saber-surgir.

Cuarasy: sol. En guaraní paraguayo: kuarahy. En otros dialectos, carece de la h aspirada. La forma con s se utiliza exclusivamente en los textos míticos como nombre personal. V. Quarasy.

Cuarepi, Cuarepy: ?

Cubi: cubigab = alombar, pancada, Voc.

Cuereu: esp. de loro (queréu, keréu).

Evidentemente relacionados con Kaiová, Cayuá, nombres aplicados a los Päi o Tavîterä. Aunque posiblemente derivados de Ka'ajú, la hierba eterna de los textos Chiripá, o Ka'í-jú (Ka'í o Mono reencarnado), sería aventurado, sin mayores elementos de juicio aventurar una hipótesis acerca de la etimología de estos apellidos.

Cuireri: ?
Cuma: hollín, M. y dialectos puros.
Cumbá: evidentemente relacionado con Cumbarí (chile, pimiento).
Cumbaï, Cumbay: planta de cumbá. (Cumbái = mentiroso, M.).
Cumby-yu: cumbí (?) reencarnado.
Cunda: revuelto, enroscado, M.
Cunumí: muchacho, mozalbete.
Cunumipa: ¿es muchacho?
Cuñaeÿ: no-mujer.
Cuñamandú: v. Ñamandú.
Cuñamingú: mujer floja. V. Mingáu, M.
Cuñangué: ex mujer, mujer que fué.
Cuñaty: mujer blanca (tĩ).
Curahi: curá = pulla; 'í: sufijo de continuidad, M.
Curami: pulla pequeña, M.
Curasy, Curazÿ: v. Cuarasy.
Curaye: Cura distinto.
Curayu: Cura reencarnado.
Curape: posiblementete Curapepë, calabaza.
Cureguï: curé, que en guaraní contemporáneo significa cerdo, en guaraní clásico significa frangollo, M. Guy = debajo de.
Curetu: un pájaro, M. (curetuy). En mbîá: kuaretu'y.
Curicohi: de prisa, M. (curico).
Curigua: habitante de Curi. Curi = piñón, curi'á: piñón comestible; curi'y: el árbol, M.
Curimande: Curí inútil, v. pané, M.
Curio: hoja de Curí. (También podría traducirse por: casa de Curí).
Curuguao: hoja de Curuguá, la Sicana odorífera. Los Mbîá designan con el nombre una esp. de pez. También significa. casa del Curuguá.
Curunde: probablemente relacionado con Curupa'y (hechicería). Nde: propenso o aficionado a.
Curupaï: "árbol conocido, especie de algarrobo, y lo mismo dicen de los hechizos". Es utilizado aún por los médicos hechiceros; y en el Guairá se escucha aún la palabra **kurundú** con el significado de hechizo.
Curutuy: v. Curetu.

Curuvau: v. Cuzubaü.
Cutaró: ?
Cuvasi: lengua corta, v. aci, M.
Cuvaye: probablemente cü aye (lengua grande), M. La v se intercala a menudo por eufonía.
Cuyaba: calabaza grande, partida por el medio, Voc.
Cuyabi: planta o árbol de Cuyá.
Cuyaeca: ?
Cuyaqui: mujer tierna, pero probablemente estos apellidos provengan del nombre de una planta Cuyá que ha caído en desuso. V. Cuyabá.
Cuyaquira: mujer gorda.
Cuyare: ex mujer, mujer que fué. También podría ser: lengua sucia.
Cuyarí, Cuyari: probablemente planta de Cuyá (cuyá ry, cuya'y) aunque también podría ser: lengua larga. Es uno de los contados apellidos guaraníes empleados todavía.
Cuyarini: Cuyarí pequeño.
Cuyaru: evidentemente versión modificada de Cuñaru, Cuñaru'í, nombre de un héroe divinizado tavyterä. La mutación j: ñ es frecuente.
Cuyasay: mujer de ojos pequeños.
Cuye: de lengua suelta.
Cuyeyu: Cuyé reencarnado.
Cuyu: Cu reencarnado.
Cuyua: Cuyú peludo, pelos de Cuyú.
Cuyubaü: v. Cuzubaü.
Cuyube: Cuyu distinto.
Cuyubi, Cuyubi: planta o ejemplar de Cuyu. (cuyu vy).
Cuyuri: curso de agua de Cuyu; o: árbol o planta de Cuyu. Comp. con Tembetary — árbol del Tembetá (adorno labial), etc.
Cuyuta: pueblo de Cuyu.
Cuzubaü: kusuvá, ave a menudo citada en la mitología guaraní; ü: negro.
Chaare: v. Chavare.
Chaicui: ?
Chambique, Chamбуque: apartémosle (cha, o ña mboyké).
Chanay: agua o árbol de Chaná (Chané: una tribu).

Chandu: evidentemente relacionados con Chanay, pero de etimología dudosa.
Chandi: de etimología dudosa.
Chanecu: |
Changu: esp. de pez, en mbyá (changó).
Chapai: |
Chapai: |
Chapari: V. Taparí.
Chaparu: |
Chäpĩ: enmarañado, oscuro, M. Mondado, pelado en guaraní contemporáneo.
Chap̃yi: nombre de una flor citada en la mitología tavyterä en la que el abejorro que picaría a la madre de los Gemelos Sol y Luna, estaba libando néctar; sinón.: Mandyjú'í (pequeño algonodero) y Jakarati'y-rä (semejante a Jacaratia dodecaphylla).
Charay: cordero (vechá ra'y). Comp. con chará, vechará, ovechará (lana) nombre de un paño burdo de lana.
Chare: v. Chavare.
Charecu: ?
Chari: posiblemente **chaví** = insignificante.
Chaú: ya'ú (ja'ú) = comámoslo; che aú: soy fantasmagórico.
Chauri: curso de agua (ry) de Chau.
Chavaré: nombre chiripá de un pájaro rojinegro que vive en bandadas. Según la leyenda, Chavaré devoró a su propio hijo en época de hambre; después surgió la verdolaga, de la que se alimentó.
Chave: probablemente versión guaraní de Chávez.
Chavi: insignificante, en guaraní paraguayo.
Chearasĩ: literalmente, madre de mi cielo.
Chemboyu: ?
Chepiroi: estoy refrescado.
Chepotu: soy recio (poty, M.).
Cherabi: tengo pelusa.
Cheracu: estoy caliente (libidinoso).
Cheremó: tengo comezón.
Cherombi: soy enclenque (morombí).
Cheque: lit., mi sueño.
Cheru: mi padre, nombre tavyterä de un héroe divinizado.
Cherunga: me machacó, me produjo una contusión.

Chicú: versión mbyá de Ticú, apócope guaranizado de Francisco. Se conserva en la toponimia, en Tieumberu (Francisco Mosea), nombre de un paraje situado en el distrito de Yegros; en Ticú Pirú (Ticú flaco), en Carayaó, etc. Capitán Chicú: un héroe divinizado en la mitología mbyá.
Chimeí: versión guaraní de Gimenez, con el diminutivo. V. Asamé.
Chimombé: ?
Chiri; Chirí: en mbyá, sobrenombre onomatopéyico de un saltamontes; en guaraní paraguayo, palabra empleada para designar el tabaco y los cigarros de calidad inferior.
Chirĩ: ey, ey ry (M.) = árbol de los barretas y púas.
Chiripi: sinónimo de Guaripí, monstruo de la mitología tavyterä en forma de avestruz. Es marandy yára (agente de destrucción).
Choo: carne (mbyá).
Chopi: un ave canora.
Choy: ?
Chua: puntiagudo, M.
Chuandu: posiblemente Chuä (Juan) hü (negro).
Chucu: ?
Chueri: curso de agua de la tortuga (chué, sinón de carumbé, M.)
Chuma: manojito de Chu
Chunde: aficionado a Chu
Chundi: Chu diminutivo
 Probablemente relacionado con Ei-chu, nombre de una abeja, y de las Pléyades. Ei chu = abeja chu.
Darecoy: no tengo.
Depa: ¿eres tú?
Duru: ruido de golpe de gente, M. (ndurú). Turú: cuerno, bocina.
Eirace: eí = abejas, (r)asë = llanto.
Eirapua: una esp. de abejas, Trigona sp.
Eiresaye: abeja de ojos distintos.
Erebi: tu solo. V. e, N° 8, TESORO.
Ereni, Ereñy: te encoges.
Ereupa: ¿lo comiste? (re'úpa); lo comiste todo (re'ú pá). La e se omite en guaraní contemporáneo.
Ereva: lo que tú dices.

Ereyubaí: vienes en mala forma.

Eybebe: abeja voladora. Eí = abeja en guaraní clásico; eíra en guaraní contemporáneo.

Goma: peixe coelho do alto, Voc. (goama).

Gonza: versión guaraní de González.

Guabay: fruta fea (yvá vaí). La mutación yva: guá es común.

Guabica: ?

Guacani: guacá (guacamayo) con el diminutivo mirí, miní.

Guacase: grito de guacá (guacá rasë).

Guacuy: nombre mbyá de *Allophylus edulis*, kokü en guaraní paraguayo.

Guachare: ex muchacha, que fué muchacha, M. y chiripá.

Guachirë: Guachí hediondo. Guachí: parcialidad indígena de Mato Grosso, cuyo nombre se conserva en el de una especie de calabaza comestible, en guaraní contemporáneo: andaí guachikó: andaí (calabaza dulce) de la chacra del Guachí.

Guahu, Guajhu: canto de los indios, M. En guaraní paraguayo: aullar. En mbyá, chiripá y päi: canto.

Guaibiresa: ojo de anciana.

Guaica: un árbol, *Ocotea* sp.

Guairagui:

Guairare:

Guairayu:

Guairi:

Guairá:

Guairá, extensa zona que comprende parte del Brasil y Paraguay, actual nombre del departamento de Villarrica. Nombre de un dirigente guaraní que se negó a pactar con los Españoles, cuyo recuerdo se conserva en las tradiciones autóctonas. Hay quienes consideran que el nombre proviene de guaí (pintado, lindico, M.) Pero tanto el apodo que se aplica a los Guaireños: Gua'í, como el nombre de una avispa cazadora de moscas: gua'í-gua'í, en tavyterä, demuestran que el significado que encierra el nombre es Avispa cazadora velluda (Guairá); id. que se contonea (-gui); ex id (-re); id. reencarnada (-yu); id. chica (-ri). Refuerza mi hipótesis el lugar destacado que ocupan las avispas en la onomástica guaraní, v. Caba.

Guaicurú: tribu chaqueña, los Mbayá o Cayuveo.

Guaichá: posiblemente versión modificada de guachä (niña, hermanita).

Guaiho: Probablemente nombre de una fruta, que

Guaichory: ha caído en desuso: yvaichó, guaichó. Guai-

Guaicho: chory sería el árbol, Guaihó la hoja.

Guana: nombre de un grupo aruak guaranizado.

Guasani: Guana chico, o Agua de Guaná (-ry).

Guanandacu: ?

Guanda: lugar donde abundan la fruta (yva ndá); o: cargado de adornos.

Guandaneý: carente de adornos.

Guande: con adornos distintos, M. V. e, TESORO.

Guandi, Guani, Guany: adorno pequeño.

Guaño: v. Guañuma.

Guañuma: caranguejo, Voc.

Guaparey: mangal, mangues (guapari-tiba, guapari-igba), Voc.

Guapari: v. Guaparey.

Guapayu: guapá o yvapá amarillo o reencarnado, v. Ybapa.

Guapy: sentarse (también significa, en los textos míticos: encarnar).

Guäräbe: luciérnaga, en tavyterä (guarañyvë). En guaraní paraguayo: muä; en mbyá: guä'ä; en chiripá: guäy.

Guaraca: probablemente versión modificada de Yaguaracä.

"Yaguaracamytá, nombre enrevesado difícil de retener y que trasformaron en el corriente de San Ignacio Guazú" (HISTORIA, de Astrain, p. 22). A p. 225 de la misma obra, se refiere a "dos reducciones del Paraná, llamadas de Guaracamita". (myta(pyta = rojo). Según un informante tavyterä, **guarakä** es una especie de jaguar, mas alta y esbelta que la común.

Guaracä: pampano, peixe, Voc. Comp. con el anterior.

Guaracai: guará, un ave marina, M.; cái = quemado. Posiblemente uno de dos anteriores con el diminutivo. Cái y ca'ë, sin embargo (guemado, tostado) aparecen a menudo en la toponimia: Toro-cái (Todo Quemado); Yaguá-cái (Perrito Quemado); Mbói Ca'é (Víbora asada), etc. Guaracai se emplea aún como apellido, en Caaguazú.

Guaracati: guará mal oliente. **Aguará cati:** una especie de zorro.

Guaracu: jabalí, en tavyterä. Montoya no da la palabra, ni se conoce en otros dialectos.

Guaragüyo: ?

Guarambaré: morada, ya abandonada, de Guará. V. Ambay. No puede descartarse la posibilidad de que signifique: Chasque de Guará (Guará paré, mbaré). La mutación p: mb es común, y aunque Montoya no da ningun otro paré, la palabra **parehá** (chasque, chasqui) significa: el que ejecuta la acción de paré.

Guaramboi: collar de Guará.

Guarapé: camino (pe) de Guará. O Taguarapé, una lancha (mbyá y päi).

Guarapi: piel de Guará. Figura en la toponimia de Yaguarón.

Guarapi: pata de Guará.

Guarata: pueblo de Guará.

Guaray: agua de Guará. Ejemplar o tallo de Guará (Guara'y).

Guaraya: dueño de Guará. Nombre tavyterä de una esp. de cactus, cuyo fruto está cubierto de numerosísimas espinas diminutas. Yva (gua) = fruta; ra = pelusa, pelambre; ya = dueño.

Guarecuyu: jabalí reencarnado (Guaracú yú).

Guari: guarí-vukúi (guarí largo), nombre tavyterä de un saltamontes.

Guariacu: guarí caliente; posiblemente Guarí monstruoso; v. Cu.

Guariare: literalmente **Guarí caído**, pero probablemente relacionado con los apellidos en Aré.

Guaribe: saltamontes (guarí) o carnívoro grande (guary — v. este apellido más adelante) de la misma madre, pero de otro padre (ibe, M.).

Guaribe: v. el anterior, y Guary, más adelante.

Guaricá: huesos de Guarí.

Guaricuy: saltamontes largo (guari-vukúi, tavyterä).

Guarie: Guarí distinto.

Guary: mamífero carnívoro grande, en tavyterä y mbyá; llámase Aguará guasú en guaraní paraguayo.

Guarunde: ?

Guatamoña: sujeto ceñudo, encapotado, M. (guatamó: ceñudo, ya: dueño de, M.).

Guatapi: caracol grande de mar, M. y Voc.

Guaya: esp. de rata, tavyterä.

Guayacati: Guaya con sobaquina.

Guayacu: lengua de Guayá. V. Cu.

Guayague: el que fué Guayá.

Guayaqué: probablemente forma adulterada de Guayaquí.

Guayaquí: el grupo más primitivo del tronco lingüístico tupí-guaraní. Si se traduce la partícula kí, quí por feroz, tendríamos "rata feroz". V. Máximo Pereyra: "Los primeros apelativos del idioma guaraní", en REVISTA DE FILOLOGIA, Montevideo, tomo VI, Nos. 41/45.

Guayare: ex Guayá.

Guayrare: ex Guayra. V. Guaira.

Guayuyu: Guayú (fruta amarilla) reencarnada.

Guei, Guey: buey.

Guendipo: tendy, guendy: llama, su propia llama; po: lo contenido en, M. o: mano.

Guera: resplandor, relámpago (verá).

Gueratá: pueblo de Guera.

Guerecoau: tratar con la maldición, M.

Guerecui: ?

Guereri: ?

Guiguebe, Guyguebe: ?

Guiraa, Guiraha: pájaro grande, v. a, N° 7, M. Este apellido figura en una "Lista de los indios apóstatas del Cacique Juan Manuel Guiraa", que se fugaron de San Estislao, conservada en el Archivo Nacional.

Guiraay: pajarito, v. aí, N° 2, M.

Guirabay: pájaro feo.

Guirabaca: pájaro vaca

Guirabi: id. de plumaje corto.

Guirabo: id. señalado, v. Bo, M.

Guiraboy: id. serpiente.

Guirace: grito de pájaro.

Guirachü: pájaro negro.

Guiraguandi: id. con adornos pequeños.

Guiraguazú: id. grande.

Guirague, Guirague: pluma de pájaro.
Guiraipi: pájaro originario.
Guirambare: morada, abandonada, de Guyrá.
Guiraobi: pájaro azul.
Guirapara: pájaro moteado.
Guirape: camino de pájaro. V. pe. M. Hay un pajarito llamado Guyrá tapé: pájaro de los caminos, en guaraní paraguayo.
Guirapepe: posiblemente versión modificada de Yvyrapepe, árbol cuya madera se utiliza para fabricar flechas, y en hechicería. También puede ser: batir las alas el pájaro.
Guirapepi: pájaro con escamas.
Guirapi: piel de pájaro.
Guirapi: pata de pájaro.
Guirapo: el pájaro campana (guyra pong).
Guiraraca: cabeza de pájaro.
Guirarague: pluma de pájaro.
Guirarete: pájaro verdadero. O: cuerpo de pájaro.
Guiraro: v. Guyrayú.
Guirarori: pájaro amable.
Guirata: pueblo de Guyrá.
Guirati: pájaro blanco, nombre de una garza.
Guiraü: pájaro negro, nombre en guaraní paraguayo de un tordo; en los tres dialectos "puros", de un gavián negro grande que se alimenta principalmente de víboras y ocupa lugar destacado en la mitología autóctona.
Guirai; Guiray: pajarito.
Guirayagua: pájaro-tigre, pájaro monstruoso. V. Cavayagua.
Guiraya: dueño de los pájaros.
Guiraye, Guyraye: pájaro distinto.
Guirayaya, Guyrayaya: la cigüeña.
Guiraypy: v. **Guiraipi**.
Guireri:
Guirigui: | Guirí: avecilla de mal agüero, chiripá y päi.
Guregui: ?
Guyrabuzu: pájaro grande.
Guyraguazú: pájaro grande.
Guyrague: v. **Guirague**.
Guyraguere: ex **Guyrague** (pluma de pájaro).
Guyrañarö: pájaro feroz.

Guyrapendá: monstruo mitológico (Guyrapandá) agente de destrucción de la mitología tavyterä.
Guyrapepo: ala de ave.
Guyrapiyu: pájaro de patas amarilla (py).
Guyrati: garza blanca.
Guyrayu: pájaro amarillo o eterno, nombre que se aplica en los textos míticos tavyterä a loros y guacamayos. Vigilan los caminos que conducen al paraíso y anuncian a Ñane Ramói (Nuestro Abuelo) la llegada de las almas a su morada. Sinónimo: Guyraró. V. también Paracau.
Hatiay: garabato, tieso, enhiesto, M. En guaraní contemporáneo: erizado.
Iba: fruta, paraíso (yvá).
Ibaayu: fruta madura.
Ibabiyu: fruta con pelusa, de la fam. de las Myrtáceas.
Ibaca: hueso o pepita de la fruta, M. También podría ser rajadura del firmamento. Yvakajú (Hende-ciélos-eterno): nombre del "dueño de los truenos" en los textos tavyterä.
Ibacu: fruta mucilaginosa (yva-kü), en mbyá: guakü.
Ibagai: paraíso pequeño (fruta pequeña: yvá miri).
Ibaguira: ave del paraíso.
Ibandi: lugar donde abunda fruta. Hoy se diría: yvaty.
Ibaña: fruta moteada, listada.
Ibañezu; Ibañezú: paraíso que se arrodilla. (Ñesú, nombre del cacique que mató al Roque González de Santa Cruz).
Ibapa: señal o rastro consistente en ramas torcidas o rotas.
Ibapari: parí (trampa) para coger peces de Iba.
Ibarabe, Ibarave: Iba(ra) distinto.
Ibarutu: paraíso grande (rusú).
Ibaruzu: paraíso grande.
Ibasu; Ibazu: nido de las abejas Eirapu'á, M.
Ibati: paraíso blanco, fruta blanca.
Ibatiri: relámpago del cielo.
Ibavera: paraíso reluciente.
Ibaya: dueño del paraíso.
Ibaye: paraíso distinto.
Ibayu: fruta amarilla, o paraíso amarillo (o divino, eterno, etc.).
Ibayuru: boca del paraíso, o de la fruta.
Ibe: hermanos de madre, pero de distintos padres, M.

Ibibebe: tierra que vuela. Vevé (volar) aparece a menudo como sobrenombre "sagrado".
Ibigua: barrigón; v. ibi (yvy), M.
Ibiguape: de barriga chata.
Ibite: de otra tierra.
Ibiti: cerro, cordillera.
Ibitu: viento.
Ibita: pueblo de Ibi.
Ibope-á: fruto del algarrobo.
Ibotiyu: flor amarilla o reencarnada.
Iboty: flor.
Ibyti: neblina (yvyti).
Imboye: ?
Inde: no me place (hinye, M. y mbyá).
Inimbare: Ini = hamaca, M. Iniä, un pez, M. y mbyá. V. Guarambaré.
Ipibe: literalmente, es mas ancho.
Irama: forma adulterada de Y-má, coleóptero considerado por los Mbyá como "hacedor de las aguas". V. Yramá.
Iratore: colmena abandonada (ei retä ré).
Izaze: v. Eirace.
Iré: ?
Irepa: ?
Ireté: miel (eireté).
Iri: curso de agua (yry).
Iribaya: cotorra, mbyá; papagayos chicos, M.
Iribetu: yry = curso de agua; ytú = arrecife.
Iribiyu: espuma del curso de agua. V. Parariyuy.
Irie: Iri distinto.
Iripitu: vaho, exhalación del curso de agua.
iripo: habitante del curso de agua. La palabra pó(ra) se emplea en guaraní paraguayo generalmente con el significado de fantasma; en guaraní clásico significa habitante, lo contenido en.
Iru: compañero (irü).
Irube: Iru distinto.
isa: columna, árbol sin gajos, M. Nombre de una hormiga comestible llamada ysaú en guaraní paraguayo.
Isapi: rocío.
Isleria: figura como apellido de indios en los Registros de

Nuestra Señora del Rosario de los Ajos.
isoboba: ysó = gusano; ová = cara.
Itabe: piedra distinta. Itá vevé: piedra que vuela.
Itaipa: corredera, M.
Itaniga: ?
Itaña: piedra listada.
Itapi: clavo, M.
Itapu: campana (piedra que suena), M.
Itaqui: piedra blanda.
Itati: piedra blanca.
Itayu: piedra amarilla, oro. Uno de los paraísos de la mitología taviterä.
Ivirayu: árbol amarillo o eterno.
Lambaré: la l, inexistente en guaraní induce a creer que es una versión modificada de Ara-mbaré. V. Guarambaré.
Larana: españolismo, por la l.
Macapy: pirambu, sargo de beixo, Voc. (macapig).
Maimonde: mbaí mondé = vestido a lo español. (Mbái = español, M.).
Mainda: objeto de curiosidad (ma'endá = cosa que se mira).
Maique: bizco (ma'e yké = mirar de reojo).
Maira: español velludo (mbaí rá).
Mairana: ser (mba'é) o español (mbaí) con cabellos gruesos o abundantes.
Mandagui: persona con corvas, M.
Mandecu: ?
Mandepa: pues ¿eres tú? El interrogativo ma figura en el TESORO y se emplea aún en el Guairá.
Mandi: una lagartija, en chiripá, mbíá y pái; en guaraní paraguayo, un pez (mandi'í).
Mandicayu: Mandi de cabeza amarilla.
Mandicu: lengua de Mandí. V. Cu.
Mandicuyu: Mandicu reencarnado.
Mandobi: maní (manduví).
Mandori: abeja muy apreciada por la calidad de su miel, llamada mondorí en guaraní paraguayo.
Mandua: recuerdo.
Manduaire: persona de quien se acordaron (mandu'a haré).
Manduyu: algodón (mandyjú). En los textos míticos gua-

raníes, una planta crece en el paraíso de Ñande Sî (Nuestra Madre).

Mandy: v. Mandi.

Mangu: evidentemente relacionado con manguruyú, un

Mangury: pez grande.

Manoé: versión guaranizada de Manuel.

Manora: versión guaranizada del apellido español Maldonado; figuraba hasta hace poco en la toponimia capitalina, V. Asamé.

Manué: v. Manoé.

Manura: v. Manora.

Mañara: el que espía o acecha.

Mañari: centinela.

Mara: daño, perjuicio. Mbará = overo, pintado.

Maraa: padecimiento (mbaraá, M.).

Marani: bellaco, M.

Maraya: fruta de palmeira, Voc.

Maregue, Mareque: pues ¿duermes?

Maroti: ? (blanco = morotĩ).

Marunga: ?

Marupa: naualha de cana o pao, Voc.

Masa: ? Hay una avecilla llamada masa-karaguá.

Matayu: v. Mbata.

Mbacato: ?

Mbaco: ?

Mbacuyare: ?

Mbaguarí: una garza grande. Ha caído en desuso en guaraní paraguayo, pero se conserva en la toponimia de Misiones, en Loma Mbaguarí.

Mbahevaí: ser o cosa fea.

Mbaibe: mbaí (español) distinto.

Mbaira: español; español velludo (-rá). Los Tavîterä emplean aún la palabra para designar a los paraguayos.

Mbairape: camino de Mbaí.

Mbairayu: Mbairá reencarnado.

Mbaitape: camino de mbaitá, un pájaro.

Mbaitau: mbaitá (un pájaro) negro.

Mbaraa: v. Maraa.

Mbaracatu: sonajera privilegiada (mbaracá catú).

Mbaracayu: sonajera divina, nombre de la cordillera limítrofe. Figura en un mito guaraní.

Mbaraé: moteado en forma distinta.

Mbarapajho:

Mbarapaca: ?

Mbarapaco:

Mbaraya: v. Maraya.

Mbare:

Mbarece:

Mbarecure: Evidentemente relacionados con Paré. V.

Mbaregua: Guarambaré.

Mbarioque:

Mbarita: Posiblemente relacionados con el anterior.

Mbaritu:

Mbaru: peixe enxada (paru), Voc.

Mbarucase: ?

Mbaruya: dueño de Mbarú, el mayor entre los Mbarú.

Mbata: un pájaro verde (mbaitá).

Mbataya: dueño, el mayor entre los Mbata.

Mbatayu: Mbata reencarnado.

Mbaya: nombre guaraní de los Cayuveos (Kadjuveo); se debe a los animales que poseían: mba'é já (propietario de animales). También significa: ramas torcidas, M.

Mbayapu: música de Mbaya. Hay una diana llamada "Diana Mbayá". Mba'é yapú (japú): ser mentiroso.

Mbayeyu: v. Payeyu.

Mbayrayu: v. Mbairayu.

Mbayre: ex español, español que fué. V. Mbai...

Mbayri: curso de agua del español.

Mbayucua: ? mba'é yú = cosa amarilla, ser reencarnado; cua = cueva.

Mbayugue: ex Mbayú.

Mbayuque: vers. modificada del anterior (kué, cué = gue).

Mbayuri: Mbayu diminuto.

Mberecure: Amberé (lagartija) que se contonea (curé, M.).

Mberu: mosca. Se conserva todavía en la toponimia regional, en Ticumberú: Francisco Mosca. Nombre que los Guayakí aplican a los paraguayos.

Mberuaba: hombre-mosca.

Mbiatitĩ: latidos del corazón.

Mbireco: naturaleza de oruga; v. Birichua.
Mbiri: probablemente versión modificada de Mbíry, oruga.
Mbiroba: cara de oruga.
Mbirobi: oruga azul.
Mbiyecú: ?
Mboata: derecho (poatä). Inasequible: poatá, M.
Mboca: escopeta, arma de fuego.
Mbocachi: -chi = lanzar rayos, en mbíá.
Mbocape: escopeta chata.
Mbocapi: v. Bocapi.
Mbocarayu: mano-diestra reencarnada (po kará yu).
Mbocaresa: literalmente, ojo de escopeta.
Mbocatu: mano privilegiada (po catú).
Mbocavera: escopeta reluciente.
Mbocay: escopeta chica ('i).
Mboibe: serpiente voladora (mbói vevé). Una serpiente alada feroz, ciega, de la mitología guaraní. Generalmente yerra al que persigue, acierta un árbol y, no pudiendo extraer el aguijón, muere, secándose también el árbol. En chiripá: ñakyrä-mbói (cigarra-serpiente).
Mboigua: devorador de serpientes, en las ramas puras de la lengua. En guaraní paraguayo: mbóihá.
Mboipe: víbora chata.
Mboirá: víbora velluda. Mbói rä: futura víbora.
Mboiri: pequeño collar (mbo'y miri). O: curso de agua de la víbora (mbói ry).
Mboirobi: víbora azul.
Mboiru: collar negro.
Mboiyu: víbora reencarnada.
Mbolovichí: versión adulterada de Mborevichí = tapir blanco?
Mbopi: murciélago. Ocupa lugar destacado en la mitología guaraní.
Mbore: tapir.
Mborecai: tapir quemado.
Mborecai: probablemente versión adulterada del anterior.
Mboré-cä-y: agua de los huesos del tapir.
Mboreco: cultivos del tapir.
Mborenga: semejante a tapir. V. ha'ä, M.
Mborepi: piel de tapir.

Mboreroby: tapir azul. Cuentan los montaraces que hay dos especies, de las cuales una se llama tapir azul.
Mboresa: ojo de tapir.
Mboresay: tapir de ojos chicos; o: lágrimas de tapir.
Mborobi: v. Mboreroby.
Mboroggui: evidentemente vers. modificada del anterior.
Mborovi: v. Mboreroby.
Mborora: áspero al tacto (po-rorá).
Mboroti: blanco.
Mborovi: tapir (mboreví, en guaraní paraguayo y según M.; mboré en chiripá).
Mboyai: vasallo, con la "i de perseverancia", M.
Mboybe: v. Mboibe.
Mboyecu: ?
Mboyri: víbora pequeña (mbói miri). Curso de agua de la víbora (mbói ry).
Mboyverá: collar reluciente.
Mbura: ?
Mburate: ?
Mbusu: anguila.
Mbyri: oruga. V. Birichua.
Mbyty: ? Pytý = atorar.
Mbyyui: golondrina.
Mendabe: literalmente, casamiento distinto.
Meque: ?
Mese, Meze: posiblemente versión guaranizada de Mercedes.
Mingu: flojo (mingáu, M.). Mingáu, en guaraní paraguayo: sopa de harina de maíz; tavîterä, idem, y también, una mezcla de ámago y miel.
Miri: pequeño.
Mirunga: algo chico (miri nungá).
Miriopicha: ?
Mocarä: futura escopeta (mbocarä).
Mocati: escopeta blanca (mboca...)
Moirü: acompañar.
Monde: trampa para cazar animales grandes.
Mongái: abrasar, v. cái, M.
Mondicayu, Monicayu: hechicero (lit.: el que asusta) reencarnado.
Morä: lindo.

Morare: versión guaranizada de Morales.
Moray: Mora con el diminutivo. Mborái: canto religioso (chiripá).
Morunga: comedor de personas, de carne humana.
Namaey: no miremos (ña ma'ë'y).
Namandigua: v. Ñ...
Namatigua: evidentemente vers. modificada de Ñagatiguá, habitante de Ñagatí, un lugar situado dentro del distrito de Carapeguá, nombre que probablemente provenga de Ñahatí (libélula).
Nambahau, Nambahay: v. Ñamba...
Nami: oreja (nambí). Nambyi: por fin, M.
Nandy: ocio, vacío, soltero, M. (nandí).
Ndabaru: táva ru, padre del pueblo.
Ndachei: Ndachey: no soy yo.
Ndare: ?
Ndeaú: eres ruín, fantástico.
Ndure: versión guaranizada de Duré.
Ndusu: grande.
Nepinei, Nepyney: sin precio, sin vengar (epy o hepy (n) 'eý).
Nezu: v. Ñezu.
Nguti: probablemente Kutí, Cutí. Cutipo: el salto de la mujer que se arrojaba al suelo al morir su esposo. (po = salto).
Nongoi; Nongoy: v. Ñongoi.
Ñacumbe: esp. de faisán, tavîterä. En otros dialectos: yacupë.
Ñacunda: esp. de pez, mbîá. Ñacunday (agua del Ñacundá): un afluente del Paraná.
Ñae: fuente, plato.
Ñaembe: fuente grande, fuente chata.
Ñaerä: futuro Ñaë.
Ñaguana, Ñaguaná: semejante a jaguar (perro).
Ñaguani: jaguar chico.
Ñaguari: " "
Ñaguaraca: v. Guáracá.
Ñaguaru: según Montoya, un lobo grande. Cão dagua, Voc. En mbîá: jagua chî; tavîterä: jaguareté yguy; chiripá: guairaká jaguá. En la vernácula: lobo marín. El pueblo de

Yaguarón, de la Región Central, debe su nombre a este animal, ya semilegendario; como también un paraje llamado Yaguarungua (cueva del Yaguarü) en el distrito de Yuty.
Ñahembe: v. Ñaembe.
Ñairä: lugar adecuado, M. Fonte onde o povo bebe, agua-da pelo río, Voc.
Ñalambari: v. Ñamba.
Ñamandigua: proveniente de pueblo empalisado, v. ama, ñama, M.
Ñamandu: dios del sol y figura central de la mitología mbyá. Parece derivarse de Ñaguandu (jaguar negro) v. Notas Preliminares.
Ñamatigua: v. Namatigua.
Ñamba: } Aunque aparentemente relacionados con
Ñambacu: } ambá: morada, Montoya de la palabra
Ñambahay: } ñambarucá (una cigarra) de cuyo nombre
Ñambaru: } probablemente se deriven estos apellidos.
Ñambatu: } Comp. con Ambaru, Ambay, Cu.
Ñanambari: }
Ñambe: v. Ñaembe, Ñahembe.
Ñandaricua: ?
Ñandarü: ?
Ñandipo: ñandypá = Genipa americana.
Ñanduá: pluma de avestruz. Un adorno ritual, y nombre de uno de los dioses principales de la mitología tavyterä. Apellido de un alférez que se hizo famoso durante la guerra del 70.
Ñandutí: alguacil de las moscas, M. Telaraña, guaraní paraguayo.
Ñandutiyu: Ñandutí reencarnado.
Ñangara: probablemente Ñengara (medianero).
Ñapaca: ?
Ñapaya: ?
Ñarana: Ñahaná: ave de la familia Rallidae.
Ñaranda: v. Ñarana.
Ñaringa: ?
Ñaubo: el que recibió un pronóstico, un mal agüero.
Ñayrä: v. Ñairä.
Ñeenguiru: compañero de conversación.
Ñeguace: fugitivo, huido (ñeguahë).

Ñenguiché: elocuente, sobre nombre de los Tupä (enviados de los dioses) que inspiran elocuencia (ñe'enguiché).

Ñempaca: españolismo, empleado con el significado de obs-
tinarse.

Ñengá: refrán (ñe'engá). En tavyterä: un canto ritual.

Ñengará: medianero (ñe'engara).

Ñerandá: inquieto, bullicioso, M.

Ñesu, Ñezú: arrodillarse. Nombre del cacique que ultimó al
P. Roque González de Santacruz.

Ñongoi: una abeja negra grande (ñongüe), M. y mbyá.

Ñucama: ?

Ñumba: campo llano (ñumbe), M.

Ñumbau: mancha de campo, M. Pradera rodeada de selva.

Ñumbay: v. el anterior.

Ñumbayre: procedente de Ñumbai, nombre que los Tavy-
terä a veces emplean para designar a españoles y paraguayos.

Ñundiay: agua del bagre (ñundiá, ñurundi'á).

Ocarobí: espacio azul (que rodea la casa).

Oquenda: marco o lugar para puerta.

Oquíta: sostén de la casa.

Oquítacue: ex sostén de la casa, el que fué...

Orita: ?

Osita: ?

Oreba: uno de nosotros, uno de nuestra gente, de nuestra
tribu.

Orupé: hongo (urupé).

Orutáhu: v. Urutau.

Pachigua: habitante de Pachí. Pachí Guasú, uno de los
dioses de la mitología tavyterä.

Pahaya: ?

Paindi, Paindy: lugar donde abundan los Pai (pái ?).

Pana: mariposa, M. y guayakí.

Panabi: mariposa (panambi), en guaraní paraguayo y otros
dialectos.

Panayecu: mariposa (paná), yecu?

Parabe: mar distinto (o más).

Paracatu: mar privilegiado.

Paracau: loro llamado "lorito sa'yjú" en la vernácula. Di
vulgó a los Gemelos Sol y Luna que la anciana a quien

ellas consideraban su abuela, había devorado a su madre.
Destruyeron a la anciana y sus hijos, pero temerosos de que
Paracáu revelara a los hombres los secretos del destino (om-
bo-arakuáa = hacer consciente del universo), lo confina-
ron a los "principios del mar grande" como encargado de la
maroma que deben utilizar las almas que se dirigen al pa-
raíso. Paracáu averigua si son merecedores de entrar en
el paraíso.

Paracua: caverna del mar, pero probablemente versión mo-
dificada de Paraguá.

Paragua: corona de plumas, M. Nombre de un dirigente
guaraní que colaboró con los españoles, cuyo recuerdo se con-
serva en las tradiciones de los tres subgrupos cuyos restos
sobreviven en la Región Oriental del Paraguay. Los chiri-
pá lo consideran como antepasado suyo; para los Mbyá es
un Quisling o traidor. Hay un arroyo y un paraje que lle-
van el nombre de Paraguá, en Maciel, Caazapá.

Parana: "dicen a algunos ríos grandes, parientes (aná) del
mar", M.

Paranderi: ?

Paraobí, Parapoy: mar angosto.

Parapoty: flor de mar.

Parapy: mar ancho, extenso.

Parariyuy: espuma de mar.

Paray: árbol del mar, de la mitología tavyterä; especie de
"árbol universal", cada una de cuyas ramas es una especie
de árbol o planta.

Pare: Probablemente relacionado con Pare-há (co-

Pareta: rreo, mensajero), aunque también es posible

Parey: que se derive del español Paredes.

Pariy: barrera para cazar peces (parí). Parirí: una planta.

Payaguá: tribu chaqueña de canoeros.

Payba: carpincho, mbyá y guayakí.

Payeyu: hechicero reencarnado.

Paire: el que fue sacerdote o shaman.

Pairu: anciano, tío (pairuvī) M.

Payu: sacerdote reencarnado (pa'í yu).

Pe: chato.

Pena: ? Hacer(le) caso, prestar atención (pená).

Peró: calvo (perö).

Pii: pié chico.

Pindo: palma (*Arecastrum Romanzoffianum*). Nombre personal citado por Del Techo. Debido a su importancia en la economía tupí-guaraní, ocupa lugar destacado en la mitología de los distintos grupos. En el Mito de la Creación, sostiene al Universo; en el Mito del Diluvio, el héroe se salva en la copa de un pindó; cuando se creó la tierra nueva (en la que vivimos) los padres de la raza vivieron al pié de un pindó.

Piqui: pececillo. Nombre personal guayakí.

Piracaru: pez voraz.

Pirahy: pez chico,

Piray: pez chico. | o: agua del pez.

Pirai: pez chico,

Pirañó: pez feroz (pira ñarö). Nombre de un arroyo del distrito de Yhü: Pirañarö.

Pirapo: salto del pez. Nombre de un río, afluente del Tebicuary.

Pirapohy: agua del salto del pez.

Pirayá: dueño de los peces; el mayor de los peces.

Piribe: junco volador (vevé).

Piripo: junco que salta o brinca.

Piripoty: flor de junco. En San Joaquín, hay un Arroyo Piripoty. En la mitología mbyá, Pirí es nombre de una doncella que sufrió la metempsicosis debido a su desobediencia, pero por haberse arrepentido a última hora, se convirtió en ave milagrosa o eterna: Piri-táu-yú (Pirí trágicamente inmortal), incorporándose al Paraíso con su familia, pero en forma de ave. La "imagen" de Piritauyú es el avecilla Piritau, que vive en la tierra, rememora su castigo, cantando tristemente "teö aí, teö aí = muerte triste, muerte triste". También citan los textos mbyá un avecilla legendaria Piri'y-riki que vivió entre las hojas del pindó a cuyo pié vivía Ñande Jaryi (Nuestra Abuela).

Piris: españolismo.

Piriyu: Piri reencarnado.

Pirobe: probablemente hoja de junco (pirí rogüé).

Piroy: fresco.

Pochi: enojo, maldad.

Poñerá: generoso, dadivoso.

Porangari: ornato, decorado.

Porera: ? Porará = sufrir; pororá: basto, burdo.

Potipa; Potypa: todo florido.

Potipara: de flores abigarradas.

Poti, Pothy, Potu: recio, firme, M.

Poy: collar.

Poyu: mano amarilla.

Pucu: largo, alto.

Pyi: ?

Quaraca: v. Guaraca.

Quarasypucu: sol largo.

Quarasīyu: Sol Eterno, nombre de un héroe divinizado mbyá.

Quarepi: ?

Quarepoti: hierro u otro metal. Flecha con punta de acero.

Quary: v. Guary.

Queratä: de dormir profundo.

Quireri: callado (kiriri).

Quiriquiri: cernícalo.

Quiyu: grillo.

Rabo: cabeza pelada, afeitada, v. a, N° 1. M.

Reupa: ¿lo comiste?

Rori: versión guaranizada de Rodriguez, conservado en la toponimia de Coronel Oviedo, en Rorí Estero (estero de...)

Sabay: ojos feos.

Sabedua: ?

Sabi: bizco.

Sacu: lagaña (saykú).

Sagau: añorar (chaga'ú, hechaga'ú).

Saguani: v. Saguari.

Saguari: ojo tuerto, M.

Sahari: ojos ariscos, incrédulos, M. V. Saguari.

Sambari: sambá o tambá pequeño, esp. de mejillón. Una versión modificada se conserva en la toponimia de Villarrica, en Samborí. V. Tamani.

Sambrana: ?

Samuque: ?

Sandi: ojos llameantes (sa endy).

Sandiyu: Sandi reencarnado.

Sandurie: probablemente ñandurié, una esp. de víbora pequeña.

Sandy: v. Sandi.

Sandyyu: v. Sandiyu.

Sangui, Sanguy: llorón. (Changuí, coatí en guayakí).

Saño: ?

Sao: hormiga grande (taó), M.

Sapa: v. Tapañi.

Sapi, Sapi: rocío (ysapy).

Saqui: ojos tiernos.

Sarana: semejante a sarä, una planta.

Saroba: ojos inquietos. V. Ayesaeroba.

Savay: v. Sabay.

Savi: v. Sabi.

Say: ojos chicos (sa'í); lágrimas: say, tesay. Hasta hace poco, un suburbio de Villarrica llevaba el nombre de Anto Say (Antonio Say).

Sayabe: ojos grandes, parejos.

Sayra: futuro Say.

Señoriya: ?

Sica; Sica: barreta, púa para flechas, M. Syryvá: palma de madera dura de que hacen estos implementos, M.

Simi: barreta o madre (sy) chica.

Siriyu: Syry amarillo o eterno; de syryba, una palma, M.

Siya: dueño de sy (barretas o púas).

Siyu: Sy reencarnado.

Sobe: ? So = herir, moler.

Sobi: quebrarse, M.

Soy: probablemente Soguy, Ysoguy, un árbol, Lucheá divaricata.

Suive: ?

Suma, Sumba: medicina de hechiceros que chupan, M. (su-vä).

Suruba: ave citada en la mitología guaraní.

Syva: frente.

Syyu: v. Siyu.

Ta-a, Taa: hormiga grande, v. a, N° 7, M. En guaraní paraguayo, tahyi (hormiga); en guaraní clásico, tasy; mbyá y chiripá: tay. Ta-rapapä, una hormiga grande (chiripá); taracuti, otra especie, mbyá y chiripá; tarara'á, una hormiga muy grande en varios dialectos.

Tabapi: el fin del pueblo, M. Ta o táva ypy: primer pueblo.

Tabari: curso de agua del pueblo. Una versión híbrida de este apellido se conserva en la toponimia de Villarrica, en Táva Arroyo.

Tabe, Tavé, probablemente tay vevé (hormiga voladora).

Taberacua: habitante del pueblo reluciente (taveraguá).

Taberayu: Taberá reencarnado.

Taberoyi: ?

Tabocoi: Planta (ta) de hojas gemelas. La radical ta (planta) aparece en Ta-kuá: ta hueco (bambú); Ta-ro-pé: ta de hojas anchas (una Dorstenia); Ta-ngy: ta tierno, nombre guayakí del cogollo de la palma pindó.

Tabora: Ta con señal (bo, bora: señal, M.)

Tacua: bambu, guadua; literalmente, ta hueco. Nombre personal sagrado guaraní. Utilizada por la mujer para marcar el compás en la danza ritual; ocupa lugar destacado en la mitología autóctona.

Tacuati: bambú blanco.

Tacurari: ? literalmente: caliente — inquieto.

Tagua: 1 Barro amarelo com q.se dar cor a louca, Voc.

Taguabe: 2 Pero en el caso de estos apellidos, evidente-

Taguacai: 3 mente se trata de un nombre de planta, pro-

Taguacu: 4 bablemente la tacuára ritual guaraní. Una

Taguare: 5 compañía de Yaguarón se llama Taguarin-

Taguari: 6 dy: paraje donde abundan los Tagua peque-

Taguata: 7 ños, y el sufijo ty, ndy, generalmente deno-

Taguau: 8 ta abundancia de plantas. 1) la planta; 2)

Taguay: 9 que vuela, o distinta; 3) quemada; 4) v. Cu;

Taguaya: 10 5) ex—; 6) pequeña; 7) pueblo de—; 8)

fantástica, o posiblemente versión adultera-

da de Taguay (agua de Taguá); 9) agua de

—; 10) dueño de —; la mayor entre las —

Tai, Tay: acre (tái); hormiga (táy); diente (täi).

Taichü: hormiga negra, o posiblemente: diente negro.

Taipiri: dientes ralos, M.

Tamani: mejillón pequeño. Tambá: mejillón; itä rambá: lo que contiene la concha mejillón. También: quod est intra pudenda muliebris. En la vernácula aparece en **tamanacuna** (semejante a clitoris) árbol cuyos frutos se utilizan para hacer cola o goma. Sambaquí, túmulo de conchas, proviene de

la misma palabra; también el Apellido Sambari, conservado, en forma modificada (Samborí) en la toponimia guaireña.

Tamai: agua del mejillón.

Tamay: agua del mejillón.

Tamapa: ?

Tamari: mejillón chico (tama o tambá miri).

Tamary: agua del mejillón.

Tambeyua: chinche del campo, M. Ha desaparecido del guaraní paraguayo, (Tambejú): dueño del fuego en la mitología tavyterä.

Tambopu: hágalo yo sonar.

Tambora: ?

Tamboroï, Tamboroy: refrésquele yo.

Tanabi: mariposa (tanambí), mbyá.

Tanacure: ?

Tandi: esp. de pez, M. (tandéi).

Tandiucu: Tandí largo.

Tanogua: ?

Taochu: hormiga negra grande, M.

Tapacu: ligas, M. (tapacura).

Tapari: citado por el P. M. J. Peramás, en su "Vida y obra de seis humanistas" como cacique con cuya gente se fundaron las Reducciones del Tarumá (San Joaquín y San Estanislao). Como apellido aparece en los Registros de Nuestra Señora del Rosario de los Ajos, Villa Rica del Espíritu Santo y Misiones. En guaraní contemporáneo (Guairá) se emplea en la frase **so'ó taparí**, carne de una res que se ha sacrificado para evitar que muriera de flaco. En los textos míticos mbyá, nombre del héroe del Mito del Diluvio, y comentando este mito y otros con Santiago Centurión, mbyá de Caaguazú, citó a **Karai Rechapari, Karai Chapá epy** (Señor Todo-lo-ve, llamado Señor Chapá); **Tupä Rechapari, Taparí epy** (Tupä todo-lo-ve, llamado Taparí). De que efectivamente Taparí sea una versión de **Tupä Rechapari** (alma, dios menor que lo ve todo), constituyen pruebas los apellidos Chapari y Chapai. La relación entre Chapari, Tapari, Sepa, Tapayu, Zapariyu es evidente, también la relación entre los citados y Chaparu, aunque éste podría quizás considerarse como una versión guaranizada de Chaparro. Debo agregar que en el exordio a la danza ritual, el que dirige

la ceremonia emplea la palabra Chapá al dirigirse a los participantes, palabra que según mis informantes chiripá, significa: **che ray-upá** (mis hijos queridos).

Tapayu: Tapa divino.

Taperobí: gavián azul (tapë: un gavián en mbyá, chiripá y tavyterä. Ovy (azul) también encierra el concepto *divino*.

Tapiyu: tapir reencarnado.

Tapora: una gaviota, mbyá.

Tarabe; Tarave: cucaracha. V. Arabe.

Taragui, Taraguy: lagartija, M. Lagartija listada pequeña, en las tres ramas puras de la lengua. Nombre guaraní de Corrientes, empleado todavía por algunos ancianos.

Taraya: ? Mimby tarará: trompeta, M. Tava ya: dueño del pueblo.

Tarey: un pez, la tararira.

Tarecai:	1	Tarecai es el último apellido guaraní que figura en los Registros de Santa Rosa, empleándose hasta el año 1881. Tarema (manejo de taré) induce a creer que provenga de un nombre de planta. 1) Taré quemado; 2) Dueño de Taré quemado; 3) Taré quemado reencarnado; 4) Oriundo de Taré; 5) Manejo de Taré.
Tarecaya:	2	
Tarecayu:	3	
Taregua:	4	
Tarema:	5	

Tari: planta de la fam. de las Picramnias (tarirí).

Tariba: planta de tarí (tarivá, tari'yvá).

Tarici: hilera de tarí (tarí syi, hysyi).

Tariguaçu: Tarí grande.

Tariuma: manejo de Tarí negros.

Taropi: interior del pueblo.

Tarua: dañosa cosa, M.

Taruma: un árbol, Vytex cymosa, y antiguamente, el olivo. Nombre de las Misiones de San Joaquín y San Estanislao.

Tarupi: lit., por el pueblo.

Tata: fuego.

Tatu: armadillo.

Tavacui: pueblo que se desprende y cae.

Tavapi: v. Tabapy.

Tayaoba: col de la tierra, M.; en guaraní contemporáneo, tayaó (tajaó). Esta forma aparece en la toponimia de Coronel Oviedo.

Tayepo: ?
Tayeca: diente rajado (täi yecá, jeká).
Tayero: pueblo fiero (ye heró: cambiar de nombre por haber matado).
Tayguaçu: diente grande (guasú).
Tayo: v. Tayaoba.
Tayoapĩ: generación de Tayó.
Tayuay, Tayubay: nervios o músculos feos. Posiblemente relacionado con Tayo, Tayaó.
Tayucaĩ: nervios quemados.
Tayucu: ?
Tayucui: nervios desprendidos.
Tebobo: murmullo, M. y mbíá.
Tebora: ámagó.
Tecu: ?
Terebe, Tereve: ?
Teú: nombre personal guayakí que significa tapir (tevu, tebú).
Tevú: v. el anterior.
Ti, Tĩ: blanco; avergonzarse; nariz.
Tia: forma característica de la protuberancia de los músculos del pecho; py-ti'á; de los órganos genitales de la mujer: tama-ti'á, M.; del fruto de la Jacaratia dodecaphylla: jakarati'á.
Tibite: ?
Tipai: ? Tupái = cosa que cuelga, M.
Tipari: ?
Tirapi: ?
Tise: propenso a avergonzarse.
Tiyui: espuma.
Tope: vaina de legumbre, párpado.
Toube: que se acerque.
Tuahy; Tuay: ?
Tuapi: ?
Tucuire: ex langosta o saltamontes.
Tucurendy: saltamontes llameante.
Tuepĩ: pata de tortuga (chué py). La mutación ch: t es común.
Tuguai, Tuguay: cola.
Tuma: ?

Tumbĩ: nalgas.
Tupabe: Tupä (alma divina) volador.
Tupandaÿ: hijo de Tupä (tupä ra'y). En los textos tavyterä se emplea a menudo la forma tupä-va'y.
Tupäpiri: junco de Tupä. V. Piri.
Tupärä: futuro Tupä.
Tupave: v. Tupabe. Tupä, nombre adoptado por los misioneros para designar al Creador, es alma de origen divino en tavyterä; en los textos mbíá, Tupä Ru Eté (el verdadero padre de los tupä) es el dios de las lluvias y el trueno; en chiripá, Tupä es dueño del trueno y las aguas.
Tupavera: Tupä reluciente.
Tupe: cesto en forma de plato, M. En el Guairá, a veces se escucha con el significado de "chiquito".
Tupí: grupo emparentado étnica y lingüísticamente con los Guaraní. En guaraní paraguayo, se emplea para designar una especie de maíz duro.
Turama: ?
Tuvichapota: será grande, tiene intención de ser grande.
Upeante: eso, no más.
Urugua: un caracol de agua, M.
Uruguaó: casa del Uruguá.
Urutau: ave, Nyctibius griseus cornutus. En los textos míticos tavyterä y chiripá, es hermana (o pariente) de los Gemelos Sol y Luna. Estos, al ascender al paraíso, la abandonan; ella se convierte en ave nocturna que hasta ahora, con sus gritos lastimeros lamenta el haber sido dejada en la tierra. En el mito mbyá, es una anciana que, faltando a su obligación, fué también abandonada por los de su familia al ascender éstos al paraíso, y hasta ahora llora la desaparición del Sol. Este mito explica el nombre de Guaimingüé (ex anciana) aplicado también a esta ave. Consigno estos datos porque ninguno de los tres mitos citados figura en "El escenario de un mito", de Manuel de Ugarriza Araoz, o "Aves Mágicas", de Ismael Moya, obras que tratan de los mitos y leyendas relacionados con esta ave.
Vaira: probablemente Guairá.
Varo: fruta amarga (yvaró). La omisión de la primera sílaba en nombres de árboles frutales es frecuente: Guavirá por Yvavirá, Pacurí por Yvacurí, etc.

Verabete: verdadero Verá; Verá resplandeciente.
Verapeyu: resplandor que ilumina, reencarnado. V. pe, M.
Verapotĩ: flor de Verá (resplandor).
Veratu: tu = interjección que traduce admiración, M.
Verayu: Verá eterno, reencarnado.
Yabacu: ?
Yabaete: bravo, terrible, M., Voc., mbyá y chiripá. En tavyterä, agente de destrucción de los dioses. En guaraní paraguayano no se emplea. V. avaeté, M., y la etimología de la palabra en AYVU RPYTA.
Yaborai: maleza, breñal.
Yaci: luna.
Yacica: v. Yasuca.
Yacare: caimán. Ocupa lugar destacado en el "Mito del que se prendó de la cerda", común a todos los grupos guaraníes.
Yacuri: agua del faisán (-ry).
Yaguague: pelos de jaguar (o perro).
Yaguani: jaguar pequeño.
Yaguapi: pata de jaguar.
Yaguarati: jaguar de pelos blancos.
Yaguarendĩ: jaguar llameante.
Yaguarete: jaguar (perro verdadero).
Yaguary: curso de agua del jaguar (o perro).
Yaguay: agua del jaguar.
Yaguayu: jaguar reencarnado.
Yahari: ?
Yai, Yay: breñas, maleza. Esquivo, M.
Yaijhu: amado.
Yaipirĩ: maleza rala, M.
Yaipa: cubierta de costras, llagas.
Yaipini: Yai de piel arrugada.
Yairu: un pájaro de plumaje vistoso que ocupa lugar destacado en el Mito de los Gemelos, llamado Guyrá Toro en la vernácula. (Yayrú, Jayrú).
Yanduá: v. Ñanduá.
Yani: correr (ñaní).
Yaparí: v. Taparí. Una de las figuras prominentes de la mitología tavyterä lleva el nombre de Yaparíé Guasú. Evidentemente los tres nombres tienen un común origen.
Yapĩ: fin, extremidad (apy, iyapy).

Yapoay: v. Yapuguai.
Yapuguai, Yapuguay: trueno que hiere (y-apú guai). La traducción de Yapuguai (ye, j inglesa) sería: mentira que hiere.
Yara: fruto de una palmera, Voc. V. Jaraigba.
Yarabai: Yará feo, o carente de plumas (yaraví, jaraví).
Yaracu: v. Cu.
Yaracui: Yará caído, desprendido.
Yaranda: lugar de Yará.
Yarandu: sabio (arandú).
Yarei: literalmente, pequeño mugriento.
Yarepo: yaré = mugre; po = mano.
Yarigua: Yará largo; yaricharé: lombriz del cieno; guaá: tolondrón, abolladura por de fuera, M.
Yariguaa: Gua'á, muy poco usado ya en la vernácula.
Yarigua-a: conserva sin embargo, en mitä ryé gua'á (criatura de vientre abultado).
Yaripuỹ: ?
Yaruca: costilla (ñarucä).
Yasuca: v. Notas preliminares.
Yasucari: curso de agua de Yasucá.
Yatei: abeja pequeña, de miel muy apreciada.
Yaura: bagres daguoa doce, Voc.
Yazuca: v. Yasuca.
Yba: v. Iba.
Ybabiya: v. Ibabiya.
Ybagai: v. Ibagai.
Ibaguira: v. Ibaguira.
Ybañezú: v. Ibañezu.
Ybapari: v. Ibapari.
Ybarogüi: árbol de la fruta amarga (yvaro-guy). El mismo árbol ha dado su nombre a uno de los barrios de la ciudad de Villarrica: Yvaroty.
Ybati: v. Ibati.
Yberayu: Yverá (agua reluciente) reencarnado.
Ybirapari: árbol de los arcos, o para los arcos.
Ybybebe: v. Ibibebe.

X. — LOS NOMBRES PERSONALES GUAYAKÍES

Después de escrito este trabajo —publicado en parte en BOLETIN DE FILOLOGÍA (Montevideo)— apareció en Ava'í, Departamento del Guairá, un grupo de indios guayakíes, hecho del que se ocuparon la prensa nacional y extranjera. Volvieron al monte antes de poderse realizar un proyectado estudio de su cultura, tarea en el que participarían varios especialistas, pero pude obtener algunos datos interesantes acerca de algunos aspectos de su cultura espiritual y material, entre otros, informes que complementan lo que ya se sabía acerca de la manera en que se les dota de nombres (v. "The Guayakí", por Alfred Métraux y Herbert Baldus, publicación N° 143 de la Smithsonian Institution, año 1947, trabajo en que se pasa revista a toda la bibliografía existente acerca de este grupo étnico). Son estos datos los que, por su relación con el tema de la onomástica guaraní, deseo agregar a estos apuntes, pues sabido es que los Guayakí constituyen el grupo más primitivo del tronco lingüístico tupí-guaraní, y los datos que logré recopilar entre ellos me permiten anticipar también, que varios elementos fundamentales de la mitología, religión y culto de los Guaraníes se hallan también en sus textos.

En lo que a nombres propios se refiere, dicen Métraux y Baldus: "Al niño se le aplica el nombre de cualquier animal utilizado como alimento, no solamente los de vertebrados, sino también de larvas de avispa, abejas y escarabajos, a excepción de aquellos cuyo consumo le es vedado a la mujer, como p. ej., el pato. La madre escoge el nombre de un animal cuya carne ha comido en los últimos días del embarazo..."

Entre los Guayakí por mí estudiados, el acto de impartir al niño, aún sin nacer, la naturaleza (y nombre) de un animal se designa con el vocablo **by-kwá**, y se realiza asando y comiendo la futura madre, ya en estado avanzado de preñez, carne de dicho animal. El animal al que el Guayakí debe su nombre es su **jyrangá**, pudiendo decirse que el significado que encierra la palabra es: "lo que (le) sostiene erguido" (jy: su asta, mástil; rä: para; nga: el que eje-

Ybyti: cerro (ybyty); neblina (yvyti).
Ysahu: hormiga cortadora. V. Isa.
Yvyrayu: árbol amarillo, *Pythelocobium Hassleri*.
Yecuy:
Yecu: nasa larga para pescar (yequei), M. 'y = planta.
Yeguaca, Yeguacá: adorno para la cabeza (del hombre), emblema de la masculinidad. En los textos tavyterä, también puede significar esposa.
Yepiagua: evidentemente nombre de un arma. **Yepi** (jepy): vengar; **aguá**: redondo y chato (**akambagua**: martillo).
Yepopici: apretón de manos; tomarse las manos.
Yeporará: padecer.
Yeporué: dedicado a uso impropio.
Yepu: ?
Yequei: v. Yecui.
Yeraey: que no ha sido absuelto. V. ra, M.
Yeyu: "árbol fuerte", M. Palmito. Nombre de uno de los caciques con cuya gente, según Peramás, se fundaron las Misiones del Tarumá.
Yiba: brazo.
Yrama: v. Irama.
Yrepa: ?
Yuau: lunar (ñuaú).
Yuba: v. Yiba.
Yuhi, Yui, Yuy: rana.
Yuri: cuello delgado.
Yurie: " " distinto, M.
Yurube: boca distinta.
Yurupi: boca apretada, tapada.
Yurute: boca desfigurada, M.
Yuty: lugar donde abundan las espinas.
Yyba: v. Yiba.
Zapariyu; Zaparuyu: v. Tapari.
Zaura: caranguejo, Voc.
Zeraca: mi cabeza (che (r) akä).
Zuiriri: un pájaro.

cuta la acción). Refiriéndoseme la historia de un famoso dirigente indígena llamado Terygi, nombre también de un carnívoro acuático grande llamado jaguarū (yaguarū) en guaraní clásico, y "lobo marín" en la vernácula, me contó Kandégi (Cerdo Montés Chico):

Teryi pe jyvá pió jyrangá.	A Terygi le arrancó un trozo del brazo su jyrangá.
Jyrangá chu'u ro pwí modó yy-pé.	A su jyrangá, por haberle mordido, lo soltó y arrojó al agua.
Jyrangá chu'u ro Terygi gaipará manó.	Por haberle mordido su jyrangá, Terygi enflaqueció y murió.

Puede decirse que **jyrangá** es el nombre genérico del animal-nombre de un Guayakí, pero al referirse un Guayakí a su propio animal, dice también **chó-gi** o **cho-ngi**, palabra que podría traducirse por "el yo", "mi yo". Un Guayakí puede tener más de un animal-nombre, en cuyo caso se habla de **by-kwá tarã** (by-kwá muchos), diciéndose también **by-kwá mirõ** (by-kwá mezclado, o con compañero). Transcribo lo que al respecto me dictó el mismo Kandégi:

Cho aí buruá pe ro vechy chapynógi, duvéro kandé kái 'uú, duvéro kyrajá kái 'uú, gópero cho-ngi Chapynógi, chó-ngi Kandégi, chó-ngi Kyrajagí.	Estando mi madre embarazada asó un syrycó (chiricote), también cerdo asado en parrilla comió, también karajá asado comió, por consiguiénte mi yo es Syrycó, mi yo es Cerdo Chico, mi yo es Karajá (mono aullador).
---	--

Agregó Kandégi que "ya antes de llevar yo el adorno labial (betá, tembetá) había yo cazado a mi yo el cerdo chico, a mi yo el mono aullador también he flechado". Lo anotado demuestra la identidad existente entre el Guayakí y su animal-nombre, y de que esta identidad es absoluta lo confirma el nombre aplicado a la anciana que asiste a la mujer en el parto, **vaí-chy**. **Vaí** es animal comestible, **chy**, madre; y una ceremonia que se ejecutó con motivo de haber-

se cazado un tapir (breví), confirma plenamente esta identidad entre el selvícola y el animal cuyo nombre lleva:

Chyvaeté breví tō mbirí,	El anciano estrujó la cabeza
purá chengá vwā: "Cho jy-	del tapir, la cogió para ende-
ra'y baipú krapí má".	char: "A mi hijo le destripo el tigre".

explicándoseme que a un hijo de Kyrypyrági llamado Breví Purangí (Tapir Nonato) "le royó los huesos un jaguar"; que al cazar el tapir en un pozo, Kyrypyrági separó la cabeza del animal, ejecutó una especie de danza sencilla al compás de la endecha transcripta: Desgarrado por el tigre fué Breví Purangí, el hijo de Kyrypyrági; a Purangí le devoró el tigre, le royó los huesos. El hijo de Kyrypyrági con by-kwá de tapir ha muerto. Al ver a su hijo, Kyrypyrági le asió la cabeza y lloró grandemente: **jyra'y mái, purá chengá machú**.

En lo fundamental, esta creencia guayakí concuerda con lo que el gran Nimuendajú descubrió entre los Apapokua, el grupo guaraní cuya cultura estudió a fondo: en el capítulo "Alma y Nombre" de su clásica obra dice que el ser humano en que ha encarnado el alma de un animal no es simplemente comparable con tal animal, es, por su naturaleza, tal animal en forma humana!

En el resumen de la bibliografía sobre cultura guayakí a la que he hecho referencia, se cita el pato como animal cuya carne le es vedado comer a la mujer, no pudiéndose por consiguiente llamarse Pato (Chimbégi) ningún Guayakí perteneciente al grupo o los grupos estudiados por los investigadores cuyos trabajos sirvieron como base para la monografía citada. Entre los textos que me dictaron mis informantes, sin embargo, hay uno que dice: "Al hijo de Chimbégi (Pato), a Machijági, le mordió una jarará (víbora muy venenosa). La jarará le mordió debido a **pajé** (hechicería), por eso Terygi flechó a Tatúgi (Armadillo); Tatúgi corrió volando, entonces Terygi lo mató a flechazos". Este incidente demuestra que el pato no es **tabú** para las mujeres del grupo que me sirvieron de informantes, en cambio, otros animales lo son, como consta en mi recopilación de **tabúes**:

Kujā buruá tavwá 'uviã,
meby rá rurú já.

La mujer embarazada no co-
me acutí: su hijo nacería hin-
chado.

También me llamó la atención, el no haber hallado nin-
guna "encarnación" de animal tan abundante y preferido
como lo es la Paca (*Coleogenys paca*, L.), llamado **akutí-
páy** en guaraní paraguayo y **byvã** en guayakí, entre los
nombres que logré recopilar, informándose que "Terygi
habló de (un) **Byvángi** extraño (perteneciente a otro gru-
po); nosotros no tenemos **by-kwá** de **byvã**; del **by-kwá** de
los extraños habló el anciano". ¿Será que los cuatro distin-
tos subgrupos en que los Guayakí están actualmente divi-
didos consideren como vedados o "tabú" para la mujer a
distintos animales? Unicamente una recopilación metódica
de los nombres personales empleados por los cuatro "cla-
nes" permitiría dilucidar este problema.

Los Guayakí con quienes estuve en contacto no sola-
mente llevan nombres de animales sino también, y a menu-
do, nombres que rememoran alguna característica de los
animales que consideran como sus **jyrangá**. El **jyrangá** de
Kyrypyrági (Trasero Peludo) p. ej., es un pájaro llamado
kyratyty que según mis informantes, posee esta caracterís-
tica; Papígi (corto, petiso), es "encarnación" de un arma-
dillo, etc. Otro detalle interesante relacionado con el pro-
blema que me comunicaron espontáneamente mis informan-
tes es que, además de tener como **jyrangá** a un animal, pue-
de también el Guayakí recibir **by-kwá** de un árbol frutal u
otro vegetal comestible, como la kará-tí (*Dioscorea*, llama-
da **krachí-iá** por ellos), citándose entre otros casos, el
siguiente:

Primeramente, **Urúgi** (*Odontophorus c. capueira*) asó
kybwé-iá (frutas de *Chrysophyllum lucumifolium*) para **by-
kwá** de **Kygapégui**, estando ella embarazada. Mañana (el
día siguiente) Terygi fué a cazar por el agua, golpeó y ma-
tó un **jápegi** (yacaré) para su **by-kwá**. Al nacer el hijo se
le aplicó el nombre de **Kygapégi** (El Yacaré), y cuentan de
él que "Jacwachúgi (su esposa) asó frutas de **aguaí** y las
dió a su esposo, **Kygapégi**; se las dió diciéndole: Toma tu
jyrangá, toma frutas de **aguaí**, cómelas porque te las he asa-

do". Citaron mis informantes los siguientes casos de **jyrangá**
doble, pero todos llamados por su nombre animal:

Kygapégi (Yacaré)	jyrangá	mirō (compañero de su nom- bre es) kybwé-iá (aguaí)
Kychangí (Liebre)	"	" krachí-iá (<i>Dioscorea</i> sp.)
Paivági (Carpincho)	"	" kyché-iá (<i>Jacaratia do- decaphylla</i>)
Dokógi (Garza)	"	" pypō-iá (<i>Eugenia</i> sp.)

Los nombres enumerados a continuación son los que ci-
taron mis informantes en los textos y relatos que me dic-
taron:

Airági: el Hurón	Bigwági: ave somorgujadora (mbiguá)
Baipú Eté Pirangí: el rojo que ronca fuertemente (Ti- gre)	Birikúgi: Buitre
Betá Kytangí: Petiso (que lleva) adorno labial (Arma- dillo)	Kandégi: Cerdo Chico
Bujági: Rata	Karajági (Kyrajági): Mono Aullador
Bujamiarangí: Rata?	Kimirági: Halcón Rojo
Butá-terégi: Bigotes tiesos (venado)	Kiriági: Lechuza
Butá-wachúgi: Bigotes Gran- des (mono aullador)	Kychangí: Liebre
Byká-vangí: Melena? (hijo de mono = kypwá ipē)	Kymakambégi: Pierna Chata (oso hormiguero grande)
Chachú: Cerdo Grande	Kyrumbygi: ? (el coatí ma- cho grande; chyvapetī)
Chachú Butági: Bigotes de Cerdo	Kyrypyrági: trasero peludo, Kyratyty.
Chakramagí: un roedor	Kyvatégi: Martín Pescador
Chambégi: un pájaro	Machijági: fuerte, recio. Tu- cán (tokä)
Chapynógi: syrycō, chiricote	Onégi: Carne Hedionda (ta- pir)
Chimbégi: Pato	Paivági: Carpincho
Embógi: tronco, cuerpo, nom- bre de niños que gatean	Papígi: Petiso (Armadillo)
Jakúgi: Faisán	Pikygi: pececillo
Jakwachúgi: ?	Purangí: Nonato. General- mente va precedido del nom- bre del animal: Brevígi (ta- pir), Chachú (Cerdo), etc.
Japégi, Kygapégi: Yacaré	

Jurupurangí: Boca Linda? Pyterági: Dorso Peludo, Oso
 Jygi: esp. de rana hormiguero Grande
 Jyvukúgi: sobrenombre del Tatúgi: Armadillo
 tigre. Teré: esp. de halcón
 Terygi: carnívoro acuático
 grande, el jaguarü
 Urúgi: Odontophorus c. ca-
 pueira.

BIBLIOGRAFIA

P. Antonio Ruiz de Montoya, S.J.: TESORO DE LA LENGUA GUARANI (1639), ed. Platzmann, Leipzig, 1876.

Plínio Ayrosa y E. Drumond (Universidade de São Paulo): VOCABULARIO NA LINGUA BRASILICA, 1938, nueva edición, 1952.

Marcial Samaniego: ÑANE RAMOI JUSU PAPA ÑENGARETE (Mimeografiado), Asunción, 1956, poema épico religioso de los Tavyterä del Ypané.

Egon Schaden: ASPECTOS FUNDAMENTAIS DA CULTURA GUARANI, Universidade de São Paulo, 1954.

León Cadogan: AYVU ROPYTA (Textos míticos de los mbyá-guaraní del Guairá), Universidade de São Paulo, 1959; y COMO INTERPRETAN LOS CHIRIPA (AVA GUARANI) LA DANZA RITUAL, São Paulo, 1959.

Se ha utilizado, además, datos lingüísticos recogidos por el General Samaniego, Egon Schaden y el que suscribe, y aún inéditos.

Abreviaturas: M. = Antonio Ruiz de Montoya ("Tesoro de la lengua guaraní"); Voc. = "Vocabulario na língua brasileira".

*El último ejemplar de este libro se
terminó de imprimir el 29 de Julio
de 1960 en la Editorial "EL GRA-
FICO", calle Paraguari 720, para la
Casa Editorial "TOLEDO",
Asunción - Paraguay*

